

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y ECONÓMICAS
CENTRO DE INVESTIGACIONES Y DOCUMENTACIÓN SOCIOECONÓMICA-
CIDSE

INFORME FINAL DEL PROYECTO:

DESIGUALDAD DE OPORTUNIDADES EDUCATIVAS Y SEGMENTACIÓN
LABORAL EN LA POBLACIÓN DE 15 A 29 AÑOS DE BRASIL Y COLOMBIA,
SEGÚN AUTOCLASIFICACIÓN RACIAL

Proyecto aprobado en la convocatoria interna del año 2007

Javier Andrés Castro Heredia

Carlos Humberto Ortiz Quevedo

Fernando Urrea Giraldo

Carlos Augusto Viáfara López

Asistente de Investigación

Nini Johanna Serna Alvarado

Monitores

Harold Bonilla

Diana María Cortazar

Diana Isabel Osorio

Natalia Páez

Santiago de Cali, mayo de 2010

PRESENTACIÓN

El proyecto busca analizar la población afrodescendiente frente a la no afrodescendiente en Colombia y Brasil para las edades de 15 a 29 años, mediante la contrastación empírica y sistematización de la Encuesta IBOPE-UNESCO (Brasil), aplicada a individuos de 15 a 29 años y la Encuesta de Calidad de Vida 2003 (Colombia).

El análisis del efecto de la raza y otras variables de *background* del hogar (nivel educativo del jefe del hogar y del padre y la madre, así como la estratificación socioeconómica del hogar de los jóvenes y nivel de ingresos en salarios mínimos, género y grupos de edad de los/as jóvenes) se realiza de forma estadística, tanto descriptiva como inferencial, para el logro educativo de los individuos entre 15 y 29 años y la situación en el mercado laboral. Los hallazgos se contrastaron con la evidencia mostrada en estudios anteriores para cada uno de los dos países.

El trabajo de investigación permitió observar de manera clara los menores logros educativos alcanzados por la población joven afrodescendiente en los dos países, así como se pudo identificar los factores que inciden sobre estos resultados. El estudio, también, arroja evidencia de segmentación laboral discriminatoria hacia los jóvenes afrodescendientes tanto en Brasil como en Colombia. Sin embargo, es preciso anotar que existe distinta intensidad en los resultados, tal vez por razones históricas y culturales.

Además, el presente trabajo muestra un breve acercamiento a las políticas de acción afirmativa a través de un recuento histórico y las características de la aplicación en Colombia. El informe se compone de tres partes, la primera es acerca de la desigualdad de oportunidades educativas, a continuación se muestra la evidencia de segmentación laboral para la población joven y luego se trata acerca de las políticas de acción afirmativa.

Se brindan los agradecimientos a la profesora Mary Castro Garcia por sus apuntes y colaboración en la elaboración y desarrollo de este proyecto. Asimismo, al personal del Cidse que trabajó de manera incansable para superar todos los inconvenientes surgidos durante la realización del proyecto.

TABLA DE CONTENIDO

I. DESIGUALDAD DE OPORTUNIDADES EDUCATIVAS EN LA POBLACIÓN DE 20 A 29 AÑOS DE BRASIL Y COLOMBIA, SEGÚN AUTOCLASIFICACIÓN ÉTNICO-RACIAL.....	5
A. INTRODUCCIÓN.....	5
B. MARCO TEÓRICO	7
C. ESTADO DE LA SITUACIÓN	10
D. METODOLOGIA.....	15
1. Datos	15
2. Aproximaciones Empíricas.....	17
E. RESULTADOS	19
1. Hechos estilizados.....	19
1.1. Hechos estilizados – BRASIL	19
1.2. Hechos estilizados – COLOMBIA	20
1.3. Determinantes del Logro Educativo	23
1.3.1. Determinantes del Logro Educativo – Brasil	23
1.3.2. Determinantes del Logro Educativo - Colombia.....	29
II. EVIDENCIA DE SEGMENTACIÓN LABORAL EN LA POBLACIÓN DE 15 A 29 AÑOS DE BRASIL Y COLOMBIA, SEGÚN AUTOCLASIFICACIÓN RACIAL	36
A. ALGUNAS CARACTERÍSTICAS GENERALES PARA COLOMBIA Y BRASIL	36
B. INDICADORES LABORALES.....	39
C. HALLAZGOS DE SEGMENTACION LABORAL EN COLOMBIA Y BRASIL.....	41
III. UN BREVE ACERCAMIENTO A LAS POLÍTICAS DE ACCIÓN AFIRMATIVA: ORÍGENES, APLICACIÓN Y EXPERIENCIA PARA GRUPOS ÉTNICO-RACIALES EN COLOMBIA	50
¿Qué es la acción afirmativa?.....	51
A. ACERCA DE LAS EXPERIENCIAS DE ACCIÓN AFIRMATIVA: UNA PERSPECTIVA HISTÓRICA Y CARACTERIZACIÓN	52
1. Ampliación multidimensional de la acción afirmativa.....	53

2.	Extensión de la acción afirmativa a diversos grupos y países	54
3.	Existen críticas y debates	58
B.	CARACTERÍSTICAS DE LAS POLÍTICAS EN COLOMBIA	60
C.	DISCUSIÓN	63
	REFERENCIAS.....	66

I. DESIGUALDAD DE OPORTUNIDADES EDUCATIVAS EN LA POBLACIÓN DE 20 A 29 AÑOS DE BRASIL Y COLOMBIA, SEGÚN AUTOCLASIFICACIÓN ÉTNICO-RACIAL

A. INTRODUCCIÓN

América Latina es la región con la distribución de ingresos más desigual del mundo. Uno de los hechos empíricos más relevantes en torno a la desigualdad en la región es que los ciudadanos son profundamente desiguales de acuerdo a su pertenencia étnica y racial. En efecto, los diferenciales étnicos y raciales son evidentes en los indicadores de pobreza y desigualdad al interior los países pertenecientes a esta región. Como se ha visto, la exclusión de los afrodescendientes en la estructura de oportunidades que dan acceso al bienestar y a otros aspectos fundamentales de la sociedad es una dimensión crucial no material de la desigualdad y la pobreza. Esta exclusión se manifiesta en la falta de acceso a la justicia y a la participación social y política, a los activos y a los mercados de crédito, a una infraestructura adecuada (agua y saneamiento, transporte, vivienda), a los servicios sociales (salud y educación) y a los buenos empleos y salarios satisfactorios (Bello y Rangel, 2000, 2002; Flórez, Medina y Urrea, 2003).

Una perspectiva histórica del desarrollo sustenta que los altos niveles de desigualdad en la región se originaron como resultado de las instituciones excluyentes fundadas por el tipo de establecimiento europeo en la colonia, las cuales fueron reforzadas por políticas de desigualdad en el siglo pasado, y han sobrevivido a los diferentes regímenes políticos y económicos (Engerman y Sokoloff, 2002), desde estrategias intervencionistas hasta políticas más orientadas al mercado. Incluso en la actualidad aún persisten significativas desigualdades raciales y étnicas.

Según Telles (2004) este tipo de desigualdades asociadas a líneas étnicas o raciales pueden ser clasificadas como verticales y horizontales: las primeras obedecen al tipo referenciadas más arriba, en especial en el acceso a los servicios básicos provistos por el Estado, a los mercados de crédito y discriminación en el mercado laboral; mientras que las segundas aluden a los mecanismos de sociabilidad entre individuos de diferentes grupos raciales, entre estos se destacan los matrimonios interraciales y la segregación residencial. Estos dos tipos de ejes o dimensiones de las fronteras raciales han sido ampliamente estudiados en los Estados Unidos, pero en América Latina han recibido muy poca investigación (Andrews, 2004).

Relacionado con lo anterior, Colombia y Brasil poseen una buena proporción de población negra dentro de su composición y estructura poblacional. Además, ambos países comparten una marcada y persistente desigualdad que se profundiza a partir de las

nuevas modalidades de crecimiento económico en América Latina, lo cual es coincidente con el avance del proceso de transición demográfica a escala societaria. Los componentes demográficos probablemente han influido en el incremento de las desigualdades, sobre todo al evaluarlos en relación con los factores de clase, sexo y grupos raciales y étnicos. Una interesante aproximación de este fenómeno es la segregación residencial en grandes centros urbanos (casos ejemplares de Cali y Cartagena, Barbary y Urrea, 2004; Viáfara y Urrea, 2006, para Colombia; y Telles, 1992 y 1995 para el caso del Brasil) o la existencia de regiones geográficas “étnico-raciales”: en el caso de Colombia, la Costa Pacífica y las diferentes regiones de alta concentración de población indígena de varios departamentos, Cauca, Nariño, La Guajira, y los departamentos que conforman la Amazonia-Orinoquia; en Brasil, la región del Nordeste y Estados muy caracterizados por alta concentración de población negra como Bahía y Pernambuco y Río de Janeiro (Telles, 1993 y 1995), lo cual ha inducido a una mayor polarización social y a patrones de geografías racializadas en las dos sociedades .

Bajo esta perspectiva, Colombia y Brasil parecen tener similitud en torno al efecto de las nuevas modalidades de crecimiento sobre la estructura social en cada uno de los países. Estos se caracterizan por una proporción importante de población afrodescendiente, las dos sociedades han tenido una formación histórica esclavista de larga duración hasta la abolición de la esclavitud (en Colombia en 1851 y en Brasil en 1888), con poblaciones amerindias y dinámicas de mestizaje interracial diferentes, aunque con algunos procesos similares (Urrea, Viáfara, Ramírez y Botero, 2007; Andrews, 2004); asociados a la presencia de amplias desigualdades para los grupos étnico-raciales y la persistencia de discriminación racial (Hasenbalg, 1979; Henriques, 2001; Telles, 2004; para el Brasil ; y Viáfara y Urrea, 2006; Urrea, Viáfara, Ramírez y Botero, 2007; para Colombia). En este contexto y desde una perspectiva de la economía institucional (Engerman y Sokoloff, 2002) podría tener efectos negativos en torno a la formación de capital humano y al tipo de incentivos de los individuos en la sociedad que son de importancia preponderante para impactar la tasa de crecimiento del PIB per cápita a nivel agregado.

En Colombia, a diferencia del Brasil, son recientes los estudios que tratan de indagar sobre el efecto de la clase, sexo y de la característica étnico-racial en las condiciones de vida subyacentes de las nuevas modalidades de crecimiento económico y de los efectos rezagados de condiciones históricas que reproducen situaciones de desigualdad para estos grupos sociales. En el Brasil la relación entre clase social, sexo y raza ha sido ampliamente analizada por Castro (1992), Araújo (2001), Castro y Abramovay (2006), luego de los trabajos pioneros de Hasenbalg (1979), Hasenbalg y Silva (1991) y Silva (1978 y 1985). El hecho de que las estadísticas raciales brasileñas tengan más de 120 años y que las ciencias sociales en ese país desde sus orígenes hacia finales del siglo XIX y a lo largo del XX, hayan estado marcadas por la problemática de las relaciones interraciales, explica la considerable acumulación de estudios cuantitativos sobre las desigualdades sociales por efectos de la dimensión racial en los últimos 28 años (Urrea, 2007). Por el contrario, en Colombia las primeras estadísticas raciales son generadas por el proyecto CIDSE-IRD de la Universidad del Valle para la ciudad de Cali en 1998 (Barbary y Urrea, 2004).

En tal sentido, la pregunta general que intenta contestar la presente investigación es la siguiente: ¿Hasta qué punto la dimensión étnico-racial, el sexo y sus interacciones, determinan el acceso a las oportunidades educativas en las dos sociedades? ¿Existen desigualdades sociodemográficas determinadas por la pertenencia a los grupos sociales más vulnerables? ¿Cómo estos factores combinados constituyen el principal soporte de la estratificación social de la sociedad colombiana y brasilera?

B. MARCO TEÓRICO

Alrededor de los factores y determinantes que explican el logro educativo se han expuesto diferentes teorías sustentadas en la desigualdad de oportunidades, en la movilidad social e individual y en la discriminación.

El proceso de estratificación social puede ser considerado en dos aspectos. La movilidad a escala societal y la movilidad a escala individual o proceso de logro de estatus. La movilidad a escala societal se relaciona con la apertura o cierre de las probabilidades de logro educativo de los hijos en relación con sus padres; una sociedad con mayor apertura se caracteriza porque los patrones de movilidad individual no están asociados a la clase social de los padres (Ganzeboom, Luijkx y Treiman, 1989). Por su parte, dado que la desigualdad de oportunidades es uno de los factores que explica el logro educativo entre los diferentes grupos raciales, resulta importante focalizarse en el estudio de ésta y las condiciones bajo las cuales se transmite.

En este orden de ideas, el estudio de los determinantes del logro educativo hace parte de una tradición de estudios sobre estratificación social y han sido temas centrales en la sociología y la economía de la educación, debido a su importancia para entender las dinámicas de esta y la forma como el cambio estructural y tecnológico afecta a ciertos grupos sociales (Blau y Duncan, 1967).

Una visión sociológica de la desigualdad resalta el papel de las variables adscriptivas de un individuo en la determinación de su estatus socioeconómico. Por su parte, los economistas abandonan el concepto de transmisión de la desigualdad a través de la familia cuando asumen que los procesos estocásticos son los que determinan la desigualdad a través de las distribuciones de suerte y habilidades.

Para concebir una posible unión entre estas concepciones divergentes, Becker y Tomes (1979) parten de la idea de que los modelos de capital humano muestran que la desigualdad puede resultar del comportamiento maximizador sin depender mucho de la suerte y otras fuerzas estocásticas, y proponen una teoría capaz de incorporar el logro educativo a la desigualdad. Según ellos, esto es posible porque los padres maximizan su utilidad eligiendo inversiones óptimas en capital humano y no humano de los niños. Además, la teoría reconoce que las dotaciones y los resultados de mercado dependen de la suerte, por lo que los ingresos son en parte determinados por la interacción entre la raza, el talento o ingenio y otras características como la reputación familiar,

conocimientos, destrezas y aportes de su entorno familiar, como también del comportamiento maximizador de sus padres.

Así, se destaca el importante papel de la familia en el bienestar del niño y se observa que la desigualdad depende de dotaciones genéticamente determinadas y de varios parámetros familiares, especialmente la “herencia de dotaciones” y la “propensión a invertir en el niño”.

El estudio de la transmisión intergeneracional sobre la desigualdad toma fuerza, y es estudiado por otros teóricos entre ellos Loury (1981), quien se enfoca en un aspecto empíricamente importante del proceso, por el que la distribución de ingresos surge en una población – las consecuencias del status social o el background familiar sobre las posibilidades del individuo para recibir ingresos. Se destaca que los ingresos tienen correlación positiva a través de generaciones, es decir que la distribución de ingreso entre una generación dada depende de la distribución que obtuvo la generación anterior. Una posible explicación es que la adquisición de productividad que aumenta las características del joven, está afectada absolutamente por las ganancias paternas.

Loury (1981) supone que cada familia tiene una persona joven y una vieja y divide sus ingresos comúnmente entre el consumo y el aprendizaje de sus descendientes. Los padres controlan los recursos de la familia y están motivados a renunciar al consumo e invertir en sus descendientes por su preocupación altruista sobre el bienestar de éste. Como el ingreso de familia en una generación particular depende del nivel de la formación que el padre recibió en el período anterior y que la inversión en este aprendizaje dependió del ingreso de la familia en la generación precedente, la distribución de ingreso entre una generación dada depende de la distribución que obtuvo la generación anterior. Un proceso estocástico para la distribución de ingreso en ésta economía es implicado por el cálculo de toma de decisiones paternal y la asignación arbitraria de capacidad.

En este caso, los ingresos de los niños son aleatorios aquí porque la habilidad económica del joven es conocida sólo en la madurez.

Así pues, los intentos de la autoridad central para corregir los fallos de mercado y modificar el reparto de la formación entre personas jóvenes afectaría la decisión de consumo – inversión de los padres. En este sentido el modelo cuenta con algunos problemas restrictivos debido al hecho de que la asignación de recursos eficiente requiere que los niños en familias de bajo ingreso no deban ser restringidos por recursos paternas limitados en su acceso al aprendizaje.

Por una parte, Kremer (1996) llama la atención sobre los temores erróneamente infundados en algunos comentaristas sociales respecto a que aumentar la clasificación homogénea al interior de los barrios, escuelas y matrimonios, implica polarizar radicalmente la sociedad e impulsar la desigualdad. En efecto, sostiene que algunos resultados empíricos revelan que los cambios en la clasificación tienen un impacto pequeño sobre el estado estacionario de las características de desigualdad que son moderadamente heredables, tales como la educación y el ingreso.

Para Kremer (1996) los individuos son afectados solamente por las características de sus padres y vecinos más que por la completa distribución de características en la sociedad. De este modo, no evalúa los argumentos de que la clasificación reduce de manera enfática las conexiones entre los grupos y la sociedad. Se predice que el logro educacional de los niños puede atribuirse totalmente a una causa de efecto vecindad y que el aumento en la clasificación posiblemente tiene impactos más importantes en la correlación intergeneracional de la educación.

Además de analizar los efectos vecindad como determinantes de la desigualdad, considera que una verdadera teoría de la distribución de ingreso debe incluir un análisis de la desigualdad entre diferentes generaciones de la misma familia (“movilidad intergeneracional social”) y la desigualdad en el ingreso entre diferentes familias en la misma generación como ya lo había planteado Becker y Tomes (1979). Como bien se sabe, los sociólogos se inclinan más por la primera mientras que los economistas parecen preocuparse más por la segunda. Esto es, difieren en las fuerzas generadoras de la desigualdad.

Al igual que el efecto vecindad expuesto por Kremer (1996), otro tipo de concepciones resaltan el papel de las redes sociales en la desigualdad y aportan elementos de juicio que podrían ser de gran utilidad para comprender de mejor manera la temática que aquí se ha expuesto. Tal es el caso de Bowles y Sethi (2006), quienes conciben las desigualdades entre grupos desde la segregación de las redes sociales, argumentando que esto pone en desventaja a los grupos menos adinerados en la adquisición de capital humano. De este modo, la explicación de las diferencias raciales se basa en la autoselección a redes sociales y no desde la discriminación; la segregación de las redes de amigos, la vecindad, el lugar donde se trabaja, el lugar donde se estudia, entre otros aspectos, constituyen una gran desventaja en la adquisición de contactos, información, habilidades y atributos de comportamiento que contribuyen al éxito económico.

Finalmente, Bowles y Sethi (2006) exploran la dinámica de las desigualdades de los grupos cuando la segregación de las redes sociales hace que los grupos menos favorecidos tengan desventaja en la adquisición de capital humano, ampliando a Loury (1977). Los autores sugieren que se plantea que las prácticas discriminatorias pueden ser parte de la explicación de las desigualdades, las cuales pueden ser motivadas por prejuicios raciales, sin embargo resaltan que la discriminación estadística no necesariamente es suficiente como lo plantea Arrow (1973) y Phelps (1972). Así, en este estudio se intenta dar una explicación a las diferencias raciales desde la autoselección a redes sociales y no desde la discriminación, más precisamente: las diferencias de grupos en el éxito económico pueden persistir a través de generaciones en ausencia de discriminación contra los grupos menos favorecidos.

Desde la anterior perspectiva, la segregación de las redes de amigos, la vecindad, el lugar donde se trabaja, el lugar donde se estudia, entre otros, constituyen una desventaja en la adquisición de contactos, información, habilidades y atributos de comportamiento que contribuyen al éxito económico. A partir de la calibración de un modelo básico sugiere que los individuos adquieren ingresos y aprendizaje a través de las habilidades y

resulta una importante proposición en la que se establece que las desigualdades en los grupos pueden persistir si la segregación es lo suficientemente alta, donde el nivel límite de segregación depende sistemáticamente de la proporción de la población del grupo en desventaja. Así, si la segregación cae por debajo de este límite las desigualdades en los grupos no son sostenidas a largo plazo. Finalmente se señala que para este caso si la proporción de la población de los grupos inicialmente en desventaja es pequeña, la integración puede dar resultados de equidad en los grupos, y mayores ingresos para ambos, razón por la cual en este caso se deben apoyar las políticas de integración.

En consecuencia, las diferencias de los grupos) en el éxito económico pueden persistir a través de generaciones, tanto en la ausencia de discriminación como en las diferencias de las habilidades de los grupos, con tal que la segregación de las redes resulte ser lo suficientemente grande y que este sea un nivel límite de segregación bajo el cual las desigualdades de grupos no pueda sostenerse.

C. ESTADO DE LA SITUACIÓN

En Colombia, la literatura sobre el logro educativo, sus determinantes y los diferenciales por grupo étnico es escasa. Una de las principales características en la literatura empírica y cuantitativa sobre la desigualdad de tipo vertical y la discriminación por condición étnico-racial, es el reducido número de estudios producidos hasta el momento.

A pesar de que las primeras investigaciones sobre estratificación social en América Latina se realizaron en la década de los cincuenta (Filgueira 2001), en Colombia son recientes los intentos por tratar de investigar las dinámicas de estratificación y movilidad social.

Nina y Grillo (2000) plantearon el análisis sobre la movilidad intergeneracional educativa, ocupacional y de ingresos en Colombia. En su estudio consideran una situación en la cual la educación se constituya como un motor importante de la movilidad ascendente en la posición social, esto es que los hijos superan el nivel de educación de sus padres y además logran 11 años de educación, viendo ampliadas sus oportunidades de bienestar y de progreso social. De este modo, si hay un mejoramiento en la movilidad ascendente se espera, en el largo plazo, una disminución de la desigualdad en la distribución del ingreso.

Para Colombia, se aprecia la probabilidad de que la educación de los hijos sea similar a la de sus padres, encontrando que la mayor parte de los hijos cuyos padres tenían el nivel de educación más bajo, permaneció en el mismo nivel educativo, es decir, repitió la educación del padre analfabeta. Para el nivel nacional 45,8% de los hijos se quedaron en el mismo nivel, 15% completó la primaria, y sólo 2,3% completó la secundaria.

En el agregado nacional la movilidad educacional en Colombia es alta, sin embargo, la movilidad en los deciles más pobres es muy baja. Nina y Grillo (2000) encuentran una

importante relación entre la movilidad social y la “trampa de pobreza”, al ser ésta última una de las principales limitaciones para el desarrollo sobre bases firmes y la garantía del principio de equidad entre las personas. De acuerdo a su análisis, para el año 1997 solamente una proporción muy pequeña de población infantil pobre en Colombia es capaz de terminar la educación básica y el bachillerato, y un grupo más pequeño logra una movilidad social ascendente y puede salir de la pobreza.

De esta manera, el estudio de Nina y Grillo (2000) concluye que Colombia sólo llegará a ser una sociedad igualitaria, abierta y democrática en la medida en que los niños procedentes de orígenes familiares y socioeconómicos muy diversos, especialmente niños de familias pobres, tengan las mismas oportunidades de educación que los más ricos.

En contraste con lo anterior, Cartagena (2004) encontró, a partir de los datos de la Encuesta de Calidad de Vida del 2003, una importante expansión educativa, donde aumento el número de años promedio de una cohorte a otra. Para ella, esto se asocia a un segundo periodo -desde mediados de la década de los noventa- donde crece la proporción de jóvenes en edad de cursar secundaria. Este estudio analiza la importancia de la movilidad intergeneracional educativa en Colombia desde el año 1915 hasta el año 2003. Sus resultados revelan dos periodos importantes; el primero, a partir de los años treinta, con crecimiento rápido del número de niños y jóvenes en edad de estudiar; el segundo, desde mediados de la década de los setenta, donde crece la proporción de jóvenes en edad de cursar secundaria y universidad.

Al explorar empíricamente las decisiones educativas, determinan que en estas influyen aspectos como la rentabilidad de la educación, que actúa como incentivo para tomar la decisión de educarse y algunos factores institucionales que pueden incidir sobre ésta; además concluye que la educación de los hijos está altamente correlacionada con la alcanzada por sus padres y sugiere una alta correlación positiva de ingreso y ganancias entre generaciones; además encuentra que la educación de los padres influye positivamente sobre la educación de sus hijos.

Por su parte Tenjo y Bernal (2004), investigan los factores asociados a la toma de decisiones educativas por parte de los individuos o sus familiares; para ello analizan los efectos que ha tenido el funcionamiento del sistema educativo, tal y como ha estado constituido en los últimos años. Así pues, identifican que es relativamente fácil superar la educación de los padres cuando éstos no han logrado niveles altos de educación, pero no es tan fácil superarlos cuando han logrado completar educación secundaria.

En general, se expresa que la probabilidad de que una persona tenga educación primaria disminuye con la mayor educación del padre. La probabilidad de que tenga educación secundaria aumenta con la educación de padres de bajo logro educativo, hasta un nivel cercano a la educación secundaria incompleta, y luego disminuye. La probabilidad de que la persona tenga educación universitaria es una función creciente de la educación del padre, y la probabilidad de que tenga educación post-secundaria técnica es ligeramente cuadrática, con el máximo alrededor de padres con secundaria completa, y mucho menor que la probabilidad de otros niveles educativos.

Una característica común de estos estudios (con excepción de Tenjo y Bernal, 2004) es el análisis de la movilidad intergeneracional educativa y ocupacional utilizando tablas de movilidad; lo cual reduce el estudio de la estratificación social a los efectos directos del estatus socioeconómico familiar de padres a hijos. No obstante, la importancia de esta aproximación para entender la dinámica de estratificación social, no permite “desentrañar” el proceso, lo cual implica considerar la importancia conjunta de los orígenes sociales y las características de logro individual en el proceso de estratificación social. Una notable excepción la constituyen los estudios de Viáfara (2005), Viáfara (2006) y Viáfara y Urrea (2006).

El estudio de Viáfara (2005) y Viáfara (2006), intenta cuantificar el efecto de la raza en el logro educativo y el estatus socio-ocupacional en Colombia controlando otros factores asociados en el proceso de estratificación social. El argumento central de este estudio se divide en dos aspectos 1) Ser de raza negra induciría a inferiores resultados en el logro educativo y el estatus de ingreso al primer empleo, 2) tales resultados no sólo se determinarían por sus orígenes sociales y niveles educativos inferiores sino también por la discriminación por color de piel y sexo.

La investigación corrobora la importancia significativa de los orígenes sociales en el logro educativo. Además considera que el efecto del logro educativo, y no el efecto de los orígenes sociales, es preponderante en las oportunidades ocupacionales en el primer empleo. Para Cali, la inequidad en la estructura de oportunidades entre grupos raciales está determinada por el color de la piel, aunque estos datos sólo permitieron corroborarlo para las mujeres. Las desventajas de los hombres negros se asocian mayormente a sus orígenes sociales y logros educativos inferiores.

En general los resultados permiten ver que en Cali la desigualdad en la estructura de oportunidades para los individuos negros, en especial para las mujeres, no se explican por sus orígenes sociales y niveles educativos inferiores, sino por un proceso de obstáculos y desventajas acumulativas que pueden ser vistas como discriminación.

En esta misma línea, el estudio de Urrea y Viáfara (2007) valora la importancia de los orígenes sociales y el logro individual en el proceso de estratificación social entre grupos raciales en tres ciudades colombianas (Cartagena, Cali y Bogotá). El argumento central se divide en dos elementos: 1) Ser afrocolombiano (a) implica inferiores resultados en el logro educativo y en el estatus socio-ocupacional observado en el empleo actual. 2) Tales resultados no sólo se determinarían por los orígenes sociales según el capital escolar del padre y del individuo, medido mediante el nivel educativo alcanzado, sino también por la discriminación de acuerdo con el color de la piel y el género combinados. Es decir, se supone un efecto “no meritocrático” que afecta de forma negativa la movilidad social de los individuos. Los resultados encontrados en este estudio corresponden con los resultados obtenidos por Viáfara (2005) y Viáfara (2006).

Por su parte, la literatura brasileña se caracteriza por su abundancia y la extensa tradición de trabajos sobre el problema de desigualdades y discriminación por raza. Como bien señala Telles (2004), para entender la desigualdad y la discriminación racial en Brasil es necesario un conocimiento del contexto histórico que ha enmarcado las

relaciones de esclavitud desde la época colonial. El autor señala que desde la colonización se instauró un poder europeo que instituyó sistemas de esclavitud; desde entonces, los descendientes de piel clara en este país tienden a dominar a sus compatriotas de piel oscura a través de prácticas discriminatorias que se derivan de una ideología racial, creando lo que los sociólogos llaman sociedades racialmente estratificadas.

Una característica de Brasil respecto a la raza según Telles (2004), es la clasificación por el color de piel o la apariencia física en lugar de una clasificación por sus ancestros africanos. De esta manera, el mestizaje forma el concepto fundamental de la ideología racial en Brasil.

La idea del mestizaje como un aspecto positivo en el Brasil fue desarrollado por Gilberto Freyre en 1930, y algunas formas de estas perspectivas fueron defendidas por brasileños norteamericanos, incluyendo a Donald Pierson, Marvin Harries, Charles Wagley, y Carl Degler. La primera generación se enfoca en la sociabilidad y las relaciones sociales, más que en la desigualdad de clases; en la segunda generación se hace énfasis en la inequidad y distribución. Telles (2004), se refiere a estas dos relaciones sociales como verticales y horizontales respectivamente.

El sociólogo Donal Pierson en 1942, reportó que la raza no se ve afectada por las relaciones sociales, basado en su estudio de Salvador (Bahia). Él concluye que los grupos raciales no existen y que fue la clase y no el racismo la que creó barreras sociales entre negros y blancos. Además señala que Brasil fue una “clase social multirracial” en la cual el proceso de ruptura de las diferencias raciales y la asimilación de la descendencia de los esclavos africanos fue mucho más avanzado que en E.U.

Con respecto al mestizaje, Gilberto Freyre bajo la influencia de su mentor el antropólogo Franz Boas, propuso que las diferencias raciales son fundamentalmente culturales y sociales más que biológicas. Freyre desarrolló, expresó y popularizó la idea de democracia racial; él proclamó que Brasil es la sociedad libre del racismo que afectó al resto del mundo. Freyre trabaja por promover la unidad nacional en un país donde fue incrementada la división entre la oligarquía rural tradicional y las nuevas elites industriales ejemplificadas por la expansión de la economía urbana especialmente en Sao Paulo.

Dentro de ese contexto histórico se han realizado análisis como el de Andrews (2004) quien desde una perspectiva histórica muestra el comportamiento y evolución de la estructura racial y sus relaciones para toda la América Latina. En el caso de Brasil, muestra que el mestizaje ha logrado el blanqueamiento de la población y la manera como en un escenario de reformas de mercado los efectos han sido diferenciados dentro de los distintos segmentos de la población afro.

Autores como Guimaraes (2006) apuntan que las desigualdades raciales en Brasil son resultado de la democracia racial, y por otra parte, que las desigualdades raciales en Brasil son producto de las mismas categorías raciales.

Estudios recientes como el de Guerreiro (2008) están dirigidos a comprender la situación actual de la discriminación racial como determinante o no de las amplias y persistentes desigualdades de las condiciones socioeconómicas entre negros y blancos en Brasil. Según el autor, solamente una parte de las brechas raciales observadas puede ser atribuida directamente a la raza.

Guerreiro (2008) muestra las diferencias socioeconómicas entre las poblaciones negras y blancas, tomando dos periodos de tiempo completos cubiertos por la Encuesta Nacional de Hogares que incluye información racial para Brasil. Así, encuentra que la población negra ha estado concentrada entre los segmentos más pobres de la distribución del ingreso per cápita de los hogares, planteando que la brecha racial no se manifiesta solamente en la dimensión del ingreso.

El autor muestra que existe una gran brecha racial en la educación. Vale la pena anotar, que a pesar de que los niveles promedio del logro educativo de la población total brasileña se ha incrementado en las tres últimas décadas¹, y que ha habido una mejora global en el sistema educativo, los logros en educación secundaria han tendido a beneficiar más a los blancos que a los negros.

Guerreiro (2008) concluye que factores como la región de residencia, la educación de los padres y el ingreso de los hogares, son responsables de la mayor proporción de las brechas raciales observadas hoy en día, sin que la discriminación racial permanezca como la mayor fuente de desigualdades entre grupos raciales. Una segunda conclusión hace referencia a que los resultados educativos, como la alfabetización, pueden ser fácilmente alcanzados, los efectos del *ceteris paribus* de la raza sobre la probabilidad del logro es pequeña y disminuye con incrementos en los ingresos de los hogares; pero cuando los resultados son más difíciles de alcanzar, tales como la secundaria o la educación superior, la brecha racial es más grande y se incrementa con el ingreso. Finalmente concluye que a pesar de que las cohortes de jóvenes puedan estar adelantando a las cohortes de viejos, los jóvenes negros de Brasil permanecen en la misma posición relativa frente a los jóvenes blancos de Brasil. Así mismo, sugiere que en un sentido relativo es posible pensar que no ha habido movilidad social de los negros brasileños en las últimas tres décadas.

En términos conceptuales, vale la pena señalar el artículo clásico sobre las interacciones entre clase, género, raza y ciclo de vida de Castro García (1992). Un estudio importante que ha tenido influencia en esta investigación, es el de Castro García y Abramovay (2006) sobre las desigualdades sociales en el sistema escolar, tomando como variable de control las prácticas de discriminación racial que operan en la escuela, el cual combina un análisis descriptivo estadístico con un abordaje etnográfico del sistema escolar. Este último trabajo utiliza la muestra IBOPE- UNESCO sobre juventud (15 a 29 años) empleada en el presente ejercicio.

¹ Según Guerreiro, los porcentajes de población adulta con grado de secundaria se han incrementado de un 6 por ciento en 1976 a un 22 por ciento en 2005.

D. METODOLOGIA

1. Datos

Los datos provienen de la Encuesta de Calidad de Vida – ECV- realizada por el DANE en el año 2003 a nivel de hogares para el caso de Colombia y la Encuesta UNESCO-IBOPE para juventudes entre 15 y 29 años para Brasil.

La ECV tiene como objetivo principal medir las condiciones socioeconómicas y permitir la descripción de la estructura social. El tamaño muestral es 24.090 hogares correspondientes a 85.150 personas de todas las edades y cuenta con un diseño muestral probabilístico, estratificado de conglomerados y polietápico, con representatividad nacional, por zona de residencia y grandes regiones: Atlántica, Pacífica, Central, Oriental, Orinoquia-Amazonia, San Andrés y Providencia y los departamentos de Valle, Antioquia y Bogotá D.C.

De la muestra se seleccionaron los individuos entre 20 y 29 años de edad, que constituyen un hogar y comparten un vínculo de consanguinidad, es decir, se excluyeron de la población de análisis las empleadas del servicio, hijos del servicio doméstico, trabajador, pensionista u otro no pariente. De esta forma se tienen 13.016 individuos, de los cuales el 54% están entre los 20 y 24 años y el 46% restante entre 25 y 29 años. Se cuenta que 860 personas se autorreconocen como afrocolombianos y 12.156 como NO afrocolombianos.

Por su parte, la encuesta IBOPE – UNESCO fue realizada a personas entre 15 y 29 años en Brasil, con un diseño probabilístico, de conglomerados, cuyo marco muestral es el Censo del año 2000. Esta encuesta cuenta con un tamaño muestral de 10.010 individuos con un nivel de confianza del 95%. Se seleccionó una submuestra de jóvenes entre 20 y 29 años, correspondientes a 6.316 personas de los cuales 3.358 se auto clasifican como pardos/morenos, 752 como Negros, 2.111 como Blancos y 95 como otros.

La encuesta IBOPE-UNESCO tiene representatividad para 4 estratos definidos por la pertenencia o no a regiones metropolitanas y el tamaño poblacional así:

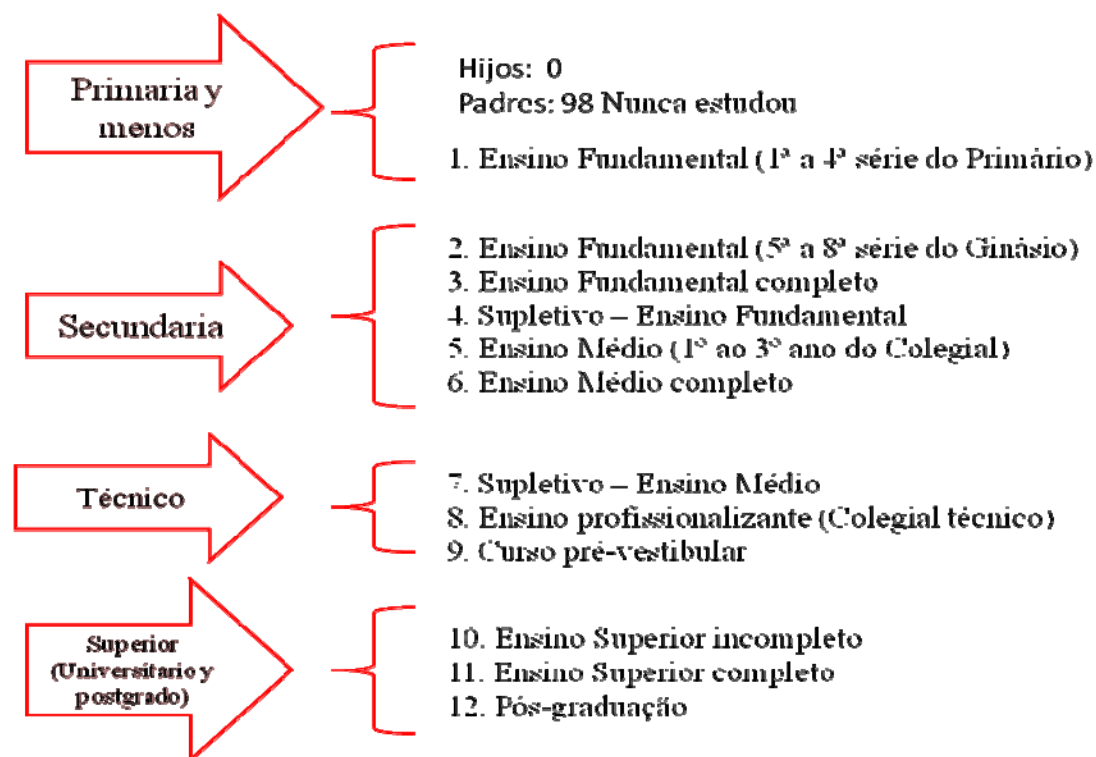
- Estrato 1 – Compuesto por los municipios que integran las 9 Regiones Metropolitanas (Porto Alegre, Curitiba, São Paulo, Río de Janeiro, Belo Horizonte, Salvador, Recife, Fortaleza y Brasilia).
- Estrato 2 – Compuesto por los municipios que no integran las 9 Regiones Metropolitanas, que poseen más de 100.000 habitantes y densidad demográfica mayor o igual la 80 hab/km² ;
- Estrato 3 – Compuesto por los municipios que no integran las 9 Regiones Metropolitanas, que poseen entre 50.000 y 100 000 habitantes (independiente de la densidad demográfica), por los municipios que poseen menos de 50.000 habitantes y densidad demográfica mayor o igual la 80 hab/km² y, finalmente, por los municipios que poseen más de 100.000 habitantes y densidad demográfica menor o igual la 80 hab/km²;

- Estrato 4 – Compuesto por los municipios que no se encuadran en los tres estratos anteriores, es decir, municipios que no integran las Regiones Metropolitanas y que poseen población con menos de 50.000 habitantes y densidad demográfica menor la 80 hab/km2.

No obstante, tener diferencias, entre las encuestas, con relación a la representatividad y la población objetivo las características informativas de cada una permite realizar análisis descriptivos e inferencias teniendo en cuenta la categoría étnica del individuo. Para el análisis se construyeron las siguientes variables:

- *Logro educativo*: Variable del individuo que pretende capturar las capacidades y conocimientos del mismo. Se cuantifica como el máximo nivel educativo alcanzado por el individuo de análisis, y este puede ser primaria o menos, secundario, técnico y superior (universitario y postgrado). La equivalencia de los anteriores niveles educativos con la estructura educativa brasilera se presenta en el esquema No. 1. Para Colombia la definición resulta de manera directa.

Esquema No.1. Equivalencia de la Estructura Educativa Brasileira



- *Etnia*: es la autopercepción étnico-racial del individuo, sea este Gitano, Indígena, Raizal del Archipiélago, Palenquero, Negro Mulato (afrodescendiente) o ninguno de los anteriores para el caso colombiano. Se codifica como 0 para los individuos afrocolombianos (raizal, palenquero, negro, mulato), y 1 para los no afrocolombiano.

Para el caso de Brasil, la autopercepción racial tiene un enfoque de color de piel, sea este blanco, negro, pardo/moreno, indígena, asiático u otro. Se codifica como 0 para los individuos afrodescendientes o afrobrasileros (negro y pardo/moreno), y 1 para los no afrodescendientes correspondientes a los individuos que se autorreconocen como blancos.

- *Sexo*: Se codifica como 0 para las mujeres y 1 para los hombres
- *Condición migratoria*: Corresponde a la condición de nativo o migrante del individuo y se codifica 0 para los migrantes y 1 para los nativos. Si el individuo siempre ha vivido en el municipio de residencia o si los mismos son nacidos o no en el municipio de residencia define la condición de migrante o no.
- *Estatus socioeconómico familiar*: Es medido como el máximo nivel educativo alcanzado por el padre o la madre, que se encuentre viva o no viva.

2. Aproximaciones Empíricas

Para el análisis del logro educativo se utilizan modelos estadísticos multivariados, que permiten valorar de forma correcta la influencia de la condición étnico-racial, controlando otros factores asociados en el proceso de logro de estatus socioeconómico.

En forma específica, se usa una regresión logística ordenada que utiliza una variable dependiente ordinal y categórica; para el presente análisis la variable de respuesta, el logro educativo, se pueden representar en diferentes niveles de la variable dependiente: En este caso, Y_i toma valores de $\{1, \dots, M\}$, tal que los valores más altos de Y_i representan un mejor nivel educativo que está asociado a un conjunto de características de los individuos (Borooah, 2002).

El modelo logístico ordenado estándar, también conocido como “*proportional odds model*”, se basa en el supuesto de pendientes paralelas, es decir, asume que el efecto de las variables independientes son los mismos para las diferentes categorías de la variable dependiente. Para validar el anterior supuesto, contrastando la igualdad o no de los coeficientes para cada grupo de las variables dependientes, es necesario recurrir al test de Brand. Cuando alguno de los estadísticos derivados del test es significativo se encuentra evidencia de la violación del supuesto de regresiones paralelas. Los resultados obtenidos, para este caso, brindan evidencia que el supuesto no se cumple, por tanto, sería pertinente estimar un modelo logístico ordenado generalizado (Williams, 2006).

Este último modelo, relaja el supuesto de regresiones paralelas y permite que el efecto de las variables explicatorias no sea constante en los diferentes niveles de la variable dependiente.

En la implementación de este modelo las ecuaciones se corren para cada categoría, y se asume que la pendiente es similar pero el intercepto es diferente para cada una de las ecuaciones; mientras, que el modelo logístico ordenado no permite que los umbrales puedan variar dependiendo de las características de los individuos involucrados.

El modelo logístico ordenado generalizado estima $J-1$ ecuaciones múltiples. Para el presente análisis del logro educativo, la variable dependiente posee cuatro categorías de salida. La primera corresponde a aquellos individuos con primaria y menos, la segunda con nivel de secundaria, la tercera con nivel técnico y la cuarta aquellos que tengan nivel superior que corresponde a universitarios y con nivel de postgrado.

El modelo puede especificarse como:

$$P(Y_i > j) = g(X\beta_j) = \frac{\exp(\alpha_j + X_i\beta_j)}{1 + [\exp(\alpha_j + X_i\beta_j)]}, \quad j = 1, 2, \dots, M - 1$$

Siendo M el número de categorías de la variable dependiente. Así, la probabilidad de que Y tome cada uno de los valores de $j= 1, 2, \dots, M$ es igual a:

$$\begin{aligned} P(Y_i = 1) &= 1 - g(X_i\beta_1) \\ P(Y_i = j) &= g(X_i\beta_{j-1}) - g(X_i\beta_j) \quad j = 2, \dots, M - 1 \\ P(Y_i = M) &= g(X_i\beta_{M-1}) \end{aligned}$$

Cuando el número de categorías es superior a dos, el modelo logístico ordenado generalizado sería equivalente a una serie de regresiones logísticas binarias, donde las categorías de la variable dependiente estarían combinadas (Williams, 2006). En este caso, el contraste se realiza de la siguiente manera: La categoría primaria y menos es contrastada con la categoría secundaria, tecnológica y superior; cuando $j=2$ el contraste es entre las categorías primaria y secundaria frente a tecnológico y superior; cuando $j=3$, el contraste se realiza entre la categoría primaria y menos, secundaria y tecnológico frente a superior

El modelo genera una serie de coeficientes para la variable independiente que relaja el supuesto de regresiones paralelas y se espera que estos no varíen significativamente si se estiman de manera separada. Si esto sucede, dicha variable cumple el supuesto de regresiones paralelas, y su análisis procede de la misma manera que un modelo logístico ordenado. De lo contrario, la lectura del mismo se realizaría como una regresión logística binaria en cada panel de estimación (Williams, 2006).

Específicamente, el signo del coeficiente estimado refleja la dirección del cambio en el logaritmo natural de la razón de probabilidades, $pr(Y_i \leq m)/pr(Y_i > m)$, como resultado de una variación en la variable independiente, manteniendo las demás variables constantes. De esta manera, un coeficiente positivo indicaría que es más probable para un individuo con respecto a otro, alcanzar la categoría más alta de la variable de respuesta. Similarmente, un coeficiente negativo indicaría que es menos probable para un individuo con respecto a otro, alcanzar la categoría más alta de la variable de respuesta (Borooah, 2002). Para facilitar la interpretación de los modelos se procedió a estimar las *odds ratios*, y estas son controladas por el máximo nivel educativo del padre, sexo, autorreconocimiento étnico y condición migratoria.

E. RESULTADOS

1. Hechos estilizados

1.1. Hechos estilizados – BRASIL

Los jóvenes afrobrasileros, de 20 a 29 años, se caracterizan por ser una población urbana, concentrados en un nivel educativo secundario, y cuyo nivel educativo máximo de los padres se encuentra entre la primaria y la secundaria.

En primer lugar, se puede observar que la distribución espacial de los jóvenes negros (*petros*) es principalmente urbana, dado que cerca del 40% se concentra en las 9 grandes áreas metropolitanas (estrato 1) y un 23% se encuentra en áreas mayores de 100.000 habitantes (estrato 2). Aunque las poblaciones *parda/morena* y blanca siguen el mismo patrón de comportamiento, concentración urbana, es válido anotar que existe una menor participación relativa con la población joven *petra (negra)* en el estrato 1 y 2. Andrews (1992) muestra que, según el Censo de 1980, 2/3 de la población *petra* se encuentran localizadas en las áreas urbanas, tienen condiciones de ingresos, oportunidades educacionales, y condiciones de vida materiales un poco mejor que las áreas rurales.

Comparando el nivel educativo de los jóvenes de la muestra se hace evidente las diferencias de acuerdo a su característica racial. En efecto, mientras la proporción de blancos alcanzando el nivel de educación superior es al menos 2.5 veces la proporción de *petros (negros)*, el porcentaje de individuos que alcanzó máximo la educación primaria esta sobrerrepresentado para *petros* y *pardo/morenos* frente a los blancos (25%, 32.6% y 20.4%, respectivamente).

Sin embargo, cabe anotar que, independiente del autoreconocimiento racial, existe un elevado porcentaje de la población entre 20 y 29 años que alcanzan como máximo logro educativo, el nivel secundario. Más allá de los problemas de truncamiento debido a la especificidad de la muestra, los datos sugieren la existencia de un cuello de botella en la educación secundaria, determinado posiblemente por las dificultades en el acceso a la educación superior (Mitchell, 2002).

En tercer lugar, el nivel educativo máximo de los padres se concentra principalmente en los niveles de primaria y secundaria. El máximo nivel educativo alcanzado por el padre o la madre al igual que la variable de logro educativo muestra fuertes desigualdades entre grupos raciales. Nuevamente los individuos *pardos/morenos* muestran un mayor porcentaje de padres que a lo más alcanzaron la educación primaria, seguidos por los *petros (negros)* y *blancos* (61%, 52.5%, y 50.1% respectivamente). En referencia a lo anterior, la participación de padres con niveles de educación superior, que incluye universitaria y postgrado, es menor para individuos *negros* y *pardos/morenos* en comparación con los individuos *blancos* (3.3% y 3.8% frente a 8.8%, respectivamente). Se observa claramente el menor estatus socioeconómico familiar para los individuos *negros*, lo que probablemente tiene efectos negativos en el legado que puedan recibir los

hijos de sus padres para realizar inversiones en capital humano (Becker y Tomes, 1979; Galor y Zeira, 1993).

En referencia al estatus migratorio, los nativos son predominantes en todos los grupos étnicos, con una mayor presencia para la población que se auto percibe como *negra* (62.7%), en referencia a la que se auto percibe como *parda/morena* (54.9%) y *Blanca* (59.1%). Es decir, existen diferencias marcadas al interior de los grupos étnicos respecto a la condición migratoria. Otros corresponde a: Indígenas, oriental y otros.

Tabla No. 1: Estadísticas Descriptivas – Datos muestrales

Variable	Negros		Pardo /morenos		Blanco		Otros		Total	
	%	N Muestral	%	N Muestral	%	N Muestral	%	N Muestral	%	N Muestral
Nivel educativo										
Primaria y menos	25.0%	185	32.6%	1077	20.4%	429	38.3%	36	27.7%	1727
Secundaria	66.9%	495	60.1%	1988	60.9%	1281	47.9%	45	61.0%	3809
Tecnico	1.6%	12	1.2%	41	1.9%	39	1.1%	1	1.5%	93
Superior	6.5%	48	6.1%	201	16.8%	353	12.8%	12	9.8%	614
Status Migratorio										
Migrante	37.3%	280	45.1%	1512	40.9%	864	48.4%	46	42.8%	2702
Nativo	62.7%	471	54.9%	1844	59.1%	1247	51.6%	49	57.2%	3611
Nivel educativo del padre										
Primaria y menos	52.5%	351	61.0%	1813	50.1%	978	53.8%	43	56.1%	3185
Secundaria	43.0%	288	34.4%	1024	38.8%	758	37.5%	30	37.0%	2100
Tecnico	1.2%	8	0.8%	24	0.9%	17	0.0%	0	0.9%	49
Superior	3.3%	22	3.8%	113	10.2%	199	8.8%	7	6.0%	341
Rangos de Edad										
20-22 años	33.9%	251	32.8%	1084	34.6%	727	33.7%	32	33.5%	2094
23-25 años	28.8%	213	30.4%	1005	30.0%	631	35.8%	34	30.2%	1883
26-29 años	37.3%	276	36.8%	1218	35.4%	744	30.5%	29	36.3%	2267
Estrato										
Estrato 1	39.8%	299	29.3%	983	33.3%	702	26.3%	25	31.8%	2009
Estrato 2	23.4%	176	20.0%	670	21.3%	449	23.2%	22	20.9%	1317
Estrato 3	15.3%	115	20.1%	676	19.8%	418	20.0%	19	19.4%	1228
Estrato 4	21.5%	162	30.6%	1029	25.7%	542	30.5%	29	27.9%	1762

Fuente: Encuesta Brasil 2004 IBOPE-UNESCO

1.2. Hechos estilizados – COLOMBIA

Los jóvenes afrocolombianos se caracterizan por estar concentrados en algunas regiones específicas, poseen niveles educativos básicos, sus padres son poco educados y son nativos en una proporción importante.

De acuerdo a la información contenida en la Tabla No. 2, hay presencia marcadas diferencias entre los jóvenes afrocolombianos y los no afrocolombianos. Mientras los primeros se localizan principalmente en la Región Pacífica y Valle del Cauca, reafirmando las localizaciones históricas de esta población, los segundos tienen una

mayor tendencia urbana, localizándose principalmente en Bogotá. Esta característica segmenta o agrupa a la población en vecindades de carácter regional e incluso al interior de las mismas, dentro de las cuales se identifican además de semejanzas étnicas, semejanzas socioeconómicas que retroalimentan las condiciones educativas de padres a hijos (Forero, 2007).

Los mismos datos muestran la baja educación de los padres, que se percibe por la importante participación de los niveles educativos básicos frente a una baja participación en niveles educativos de técnico y superior.

Estos bajos niveles educativos en los padres, frente a hijos más educados, muestra los intentos de inclusión de la población joven en el sistema educativo, en referencia las acciones planeadas para generaciones pasadas; sin embargo, pese a una mayor inclusión en la educación básica, se presentan mayores desigualdades en los niveles de educación superior entre jóvenes entre la cohorte de los jóvenes y los padres.

La distribución por grupos de edades muestra a nivel general una estructura poblacional principalmente joven, con edades entre 20 y 24 años. Sin embargo, la estructura poblacional según grupos étnico-raciales en Colombia muestra que la población afrocolombiana tiene una mayor participación de población entre 20 y 24 años, frente a la población de control, y por lo mismo un menor envejecimiento en comparación con los no afrocolombianos.

Frente a los hallazgos para Brasil, ambos países han alcanzado una mejor movilidad educativa a escala societaria al poseer los hijos un mayor nivel educativo con respecto a sus padres (Behrman, Gaviria y Székely, 2001).

Es importante resaltar que la brecha educativa entre grupos étnico-raciales para el nivel educativo superior es más grande en Colombia que en Brasil, estando a favor de la población Afrodescendiente en los niveles inferiores y en contra en los niveles superiores de educación.

Los resultados anteriores muestran claramente los orígenes sociales menos favorecidos para la población afrodescendiente en Brasil y Colombia frente a los blancos y no afrocolombianos, respectivamente. Esto se manifiesta, para la población afrodescendiente en mayores rezagos en el curso de vida que podrían influenciar sus oportunidades educativas y desde aquí su ubicación en el mercado laboral. En efecto, la distribución según niveles de educación reveló menores logros educativos para la población afrodescendiente en ambos países aunque con interesantes diferencias por país.

Estos resultados permiten observar algunos rasgos de las inequidades en las oportunidades educativas en Brasil y Colombia. No obstante, el análisis descriptivo no permite dilucidar, por ejemplo, si las desigualdades en los niveles de educación para los afrodescendientes se deben a los efectos directos de su condición étnico-racial o a los rezagos de los orígenes sociales. Por lo tanto, se debe examinar en forma conjunta el efecto de los orígenes sociales sobre las oportunidades educativas, tratando de separar el

efecto de la máxima educación del padre o madre, la condición migratoria y el sexo, de la condición étnico-racial, lo cual sólo es posible a través de la aplicación de diseños multivariados.

Tabla No. 2: Estadísticas Descriptivas – Datos muestrales

Variable	Afrodescendiente		No Afrodescendiente		Población Total	
	%	N Muestral	%	N Muestral	%	N Muestral
Nivel educativo						
Primaria y menos	30.1%	259	19.4%	2,364	20%	2,623
Secundaria	51.7%	445	43.7%	5,311	44%	5,756
Técnico	8.5%	73	9.5%	1,153	9%	1,226
Superior	9.7%	83	27.4%	3,328	26%	3,411
Status Migratorio						
Migrante	37.2%	319	37.0%	4470	37.0%	4,789
Nativo	62.8%	538	63.0%	7619	63.0%	8,157
Nivel educativo del padre						
Primaria y menos	59.0%	486	48.6%	5,761	49.3%	6,247
Secundaria	31.2%	257	30.8%	3648	30.8%	3,905
Técnico	2.3%	19	5.0%	590	4.8%	609
Superior	7.5%	62	15.6%	1,844	15.0%	1,906
Sexo						
Mujer	53.1%	457	52.2%	6,350	52.3%	6,807
Hombre	46.9%	403	47.8%	5,806	47.7%	6,209
Rangos de Edad						
20-24 Años	56.6%	487	53.8%	6544	54.0%	7,031
25-29 Años	43.4%	373	46.2%	5612	46.0%	5,985
Región						
Atlántico	10.2%	88	6.8%	829	7.0%	917
Oriental	0.5%	4	6.9%	842	6.5%	846
Central	0.9%	8	6.9%	840	6.5%	848
Pacífica	46.4%	399	5.2%	638	8.0%	1,037
Bogotá	8.4%	72	59.0%	7171	55.6%	7,243
Antioquia	1.7%	15	6.7%	810	6.3%	825
Valle del Cauca	22.1%	190	6.0%	732	7.1%	922
San Andrés y providencia	9.3%	80	0.8%	96	1.4%	176
Orinoquia y Amazonia	0.5%	4	1.6%	198	1.6%	202

Fuente: ECV 2003. DANE. Cálculos del Autor.

1.3. Determinantes del Logro Educativo

A continuación se utiliza un modelo de regresión logístico ordenado generalizado, “*gologit*”, para valorar la probabilidad de que un individuo obtenga un nivel educativo más alto al de otro. En este modelo, la variable dependiente es el nivel educativo alcanzado por el individuo, en el cual valores más altos representan mayores niveles de educación. Como variables independientes se incluyen la condición étnico-racial, el género, la condición migratoria y el *background* socioeconómico familiar medido por el máximo nivel educativo entre padre y madre.

1.3.1. Determinantes del Logro Educativo – Brasil

De acuerdo a las especificaciones anteriores, el grupo 1 (cuando la variable dependiente toma el valor de 1) se define como la población joven con nivel educativo primaria y menos, el grupo 2 corresponde población con nivel secundaria, el grupo 3 con educación técnica y el grupo 4 a superior (universitario y postgrado). Los resultados del modelo general se presentan en la Tabla No. 3. En primer lugar, los resultados son previsibles de acuerdo a la teoría y trabajos empíricos anteriormente citados. Jóvenes con padres de educación secundaria, técnica y superior en comparación con jóvenes cuyos padres apenas alcanzaron la primaria o menos, tienen mayor probabilidad de alcanzar niveles educativos más altos. Se observa que a medida que el nivel educativo del padre es mayor, esto tiene un efecto positivo en las posibilidades que los hijos tengan mayores logros educativos y a su vez este efecto es mayor cuando se utiliza como categoría de referencia el nivel superior, es decir, el efecto de la educación de los padres es mayor en los niveles de educación más altos.

Los nativos tienen más probabilidad de alcanzar un mayor nivel educativo frente a un individuo migrante. De igual manera, ser hombre frente a ser mujer hace menos probable alcanzar un nivel educativo más alto. La probabilidad de que un hombre tenga un mayor nivel educativo es 0.67 veces más baja la de una mujer.

En la estimación, las variables condición migratoria, sexo y la categoría técnico del nivel educativo del padre mantiene el supuesto de regresiones paralelas, es decir, los coeficientes y la cuantía de los mismos se mantienen en los diferentes paneles de estimación.

El efecto de la raza en Brasil indica que para un individuo blanco es más probable alcanzar un logro educativo más alto que para un individuo afrodescendiente (negro o pardo/moreno) y este efecto es diferenciado dependiendo del grupo de análisis, principalmente en los jóvenes con nivel educativo primaria y menos, secundaria, tecnológico frente a los jóvenes con nivel educativo superior. La probabilidad de que un individuo No afrodescendiente tenga un mayor nivel educativo es 2.3 veces más alta que la misma para un individuo afrodescendiente cuando la población de análisis es aquella con nivel educativo inferior a técnico frente a nivel superior, esta diferenciación es más fuerte cuando se contrastan los individuos más educados. A niveles más altos de educación, la desigualdad es mayor, como ya lo había identificado Guerreiro (2008).

Tabla No.3: Modelo General - Brasil

Variables	Grupo 1 vs 2, 3, 4			Grupo 1, 2 vs 3, 4			Grupo 1, 2 y 3 vs 4			
	Coef.	P>t	Odds Ratio	Coef.	P>t	Odds Ratio	Coef.	P>t	Odds Ratio	
Efectos Principales										
Educación del padre										
	Primaria y menos	---	---	---	---	---	---	---	---	---
	Secundaria	1.47	0.00	1.63	1.12	0.00	3.06	1.38	0.00	3.97
	Técnica	2.42	0.00	3.00	2.42	0.00	11.20	2.42	0.00	11.20
	Superior	3.78	0.00	4.77	3.15	0.00	23.28	3.44	0.00	31.28
Status Migratorio										
	Migrante	---	---	---	---	---	---	---	---	---
	Nativo	0.19	0.00	1.21	0.19	0.00	1.21	0.19	0.00	1.21
Sexo										
	Mujer	---	---	---	---	---	---	---	---	---
	Hombre	-0.40	0.00	0.67	-0.40	0.00	0.67	-0.40	0.00	0.67
Autopercepción										
	Afro	---	---	---	---	---	---	---	---	---
	No Afro	0.45	0.00	1.56	0.80	0.00	2.22	0.83	0.00	2.30
Número de observaciones		5537								
Prob > Chi2		0								
Pseudo R2		0.1222								

Fuente: Encuesta IBOPE-UNESCO. Cálculos del Autor.

¿Existen diferenciales por el efecto de la raza en el logro educativo cuando se separan a los individuos afrodescendientes según autclasificación racial en Brasil?

A continuación se presenta un modelo de regresión logística ordenada tratando de observar efectos diferenciales de la raza cuando se separan a los individuos afrodescendientes de acuerdo a su autclasificación racial. Esto implica que se consideran los efectos diferenciales en el logro educativo de ser blanco relativo a ser pardo/moreno, al igual que ser negro relativo a ser pardo/moreno.

La Tabla No. 4 presenta la información correspondiente a la estimación del modelo anteriormente mencionado, en el cual todas las variables de análisis son significativas al 1%, excepto la categoría étnica negro que es significativo al 5%. A excepción de la categoría étnica Blanco y las categorías del nivel educativo del padre, tanto secundaria y superior, las variables cumplen el supuesto de regresiones paralelas.

Cuando se analiza la población de 20 a 29 años de Brasil teniendo en cuenta el autorreconocimiento étnico, se mantiene las relaciones causales entre el nivel educativo del individuo y variables como el sexo y la condición migratoria. Es decir, ser nativo aumenta la probabilidad de tener un mayor nivel educativo frente a un migrante, mientras que ser un hombre disminuye la probabilidad de educarse más, frente a una mujer.

El coeficiente asociado a la autopercepción racial muestra que ser Blanco tiene un mayor efecto y este es positivo en la probabilidad de alcanzar un nivel educativo más alto cuando se compara con los que se auto declararon como pardos/morenos, que cuando se

consideran a los afrodescendientes, siendo estos últimos la agrupación de la población negros y pardos –moreno, como se indicaba en los resultados de la Tabla No. 3. A su vez, este efecto es más marcado cuando se analiza la población de educación técnica o menos vs la población con educación secundaria, es decir cuando se contrasta versus los más educados, el ser blanco hace 2.41 veces más probable alcanzar un nivel educativo alto en referencia a un individuo pardo – moreno.

Tabla No.4: Modelo General – Diferenciado por auto clasificación racial

Variables	Grupo 1 vs 2, 3, 4			Grupo 1, 2 vs 3, 4			Grupo 1, 2 y 3 vs 4			
	Coef.	P>t	Odds Ratio	Coef.	P>t	Odds Ratio	Coef.	P>t	Odds Ratio	
Efectos Principales										
Educación del padre										
Primaria y menos	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---
Secundaria	1.47	0.00	4.34	1.11	0.00	3.05	1.37	0.00	3.94	
Técnica	2.40	0.00	11.06	2.40	0.00	11.06	2.40	0.00	11.06	
Superior	3.78	0.00	43.95	3.15	0.00	23.29	3.44	0.00	31.31	
Status Migratorio										
Migrante	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---
Nativo	0.18	0.001	1.20	0.18	0.00	1.20	0.18	0.00	1.20	
Sexo										
Mujer	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---
Hombre	-0.41	0.00	0.66	-0.41	0.00	0.66	-0.41	0.00	0.66	
Autopercepción										
Pardo Moreno	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---
Negro	0.23	0.012	1.26	0.23	0.012	1.26	0.23	0.012	1.26	
Blanco	0.49	0.00	1.63	0.84	0.00	2.32	0.88	0.00	2.41	
Número de observaciones		5537								
Prob > Chi2		0								
Pseudo R2		0.1228								

Fuente: Encuesta IBOPE-UNESCO. Cálculos del Autor.

Por otro lado, los resultados también muestran que ser negro en relación a ser pardo/moreno hace más probable alcanzar un nivel educativo más alto, aunque como era de esperarse el efecto es mucho menor que cuando se comparan blancos y pardos/morenos; los *odds* asociados a alcanzar un nivel educativo más alto indican que los negros tienen 1.26 veces más probabilidad de alcanzar una mayor educación que aquellos que se autorreconocen como pardos / morenos. Es decir, que los efectos de la raza son diferenciales cuando se tiene en cuenta la auto percepción racial entre los afrodescendientes, con mayores desventajas para los individuos pardos/ morenos en relación con los blancos, lo que enseña al mismo tiempo la heterogeneidad de la población afrodescendiente en Brasil.

¿Es diferente el efecto de la raza en el logro educativo según estratos (regiones) en Brasil?

La Tabla No. 5 presenta modelos específicos de acuerdo al estrato (regiones) de los individuos. El análisis se circunscribe principalmente a los efectos de la raza.

La raza muestra un efecto diferencial y significativo en cada uno de las agrupaciones de municipios clasificados como estratos, de acuerdo a su tamaño poblacional y densidad demográfica en Brasil. Para todos los estratos ser blanco hace más probable alcanzar un nivel educativo más alto que ser afrodescendiente (efectos significativos al 5%). Para los estratos 2, 3 y 4, la variable étnica cumple el supuesto de regresiones paralelas.

Llama la atención que el efecto de la raza es más fuerte en el estrato 3, seguido por el estrato 2. El estrato 4 muestra el menor efecto. En el estrato 2 y 3, la variable condición migratoria pierde significancia en la explicación del logro educativo,

En el caso del estrato 3, aquellos que se autorreconocen como No afrodescendiente tiene una probabilidad 2.24 veces más alta de alcanzar mayores niveles educativos que un individuo que se autorreconoce como Afrodescendiente. Este efecto se reduce a 2.04 veces y 1.55 veces para los estratos 2 y 4 respectivamente.

La estimación de la condición étnica en la determinación del logro educativo para el estrato 1, no cumple el supuesto de regresiones paralelas, por lo cual es necesario analizar los diferentes paneles de la misma. Así, el efecto de ser No Afrodescendiente en el logro educativo es mayor cuando se analizan aquellos individuos con educación técnica e inferior versus aquellos que poseen mayor nivel educativo (superior).

Según esto, los afrodescendientes en Brasil se ven más discriminados en sus oportunidades de educación en las agrupaciones de municipios correspondientes al estrato 3. En cambio, la discriminación es menor en los municipios correspondientes al estrato 4.

Esto revela que a mayor clase social existen más desigualdades en el acceso a la educación lo cual confirma la premisa de estudios previos acerca que el mayor peso de la discriminación recae en los individuos del grupo discriminado con mejores condiciones de vida (Blau y Duncan, 1967).

Tabla No.5: Modelo General – Diferenciado por Estratos (Agrupación geográfica)

Variables	Estrato 1									Estrato 2								
	Grupo 1 vs 2, 3, 4			Grupo 1, 2 vs 3, 4			Grupo 1, 2 y 3 vs 4			Grupo 1 vs 2, 3, 4			Grupo 1, 2 vs 3, 4			Grupo 1, 2 y 3 vs 4		
	Coef.	P>t	Odds Ratio	Coef.	P>t	Odds Ratio	Coef.	P>t	Odds Ratio	Coef.	P>t	Odds Ratio	Coef.	P>t	Odds Ratio	Coef.	P>t	Odds Ratio
Efectos Principales																		
Educación del padre																		
Primaria y menos	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---
Secundaria	1.22	0.00	3.38	1.22	0.00	3.06	1.22	0.00	3.97	1.17	0.00	3.22	1.17	0.00	3.22	1.17	0.00	3.22
Técnica	3.03	0.00	20.66	3.03	0.00	11.20	3.03	0.00	11.20	1.32	0.05	3.73	1.32	0.05	3.73	1.32	0.05	3.73
Superior	3.08	0.00	21.85	3.08	0.00	23.28	3.08	0.00	31.28	3.27	0.00	26.39	3.27	0.00	26.39	3.27	0.00	26.39
Status Migratorio																		
Migrante	---	---	---							---	---	---						
Nativo	0.23	0.03	1.26	0.23	0.00	1.21	0.23	0.00	1.21	0.08	0.56	1.08	0.08	0.56	1.08	0.08	0.56	1.08
Sexo																		
Mujer	---	---	---							---	---	---						
Hombre	-0.25	0.02	0.78	-0.25	0.00	0.67	-0.25	0.00	0.67	-0.30	0.02	0.74	-0.30	0.02	0.74	-0.30	0.02	0.74
Autopercepcion																		
Afro	---	---	---							---	---	---						
No Afro	0.32	0.04	1.37	0.72	0.00	2.06	0.87	0.00	2.38	0.72	0.04	2.05	0.72	0.04	2.05	0.72	0.04	2.05
Número de observaciones	1778									1180								
Prob > Chi2	0									0								
Pseudo R2	0.1229									0.1172								

Fuente: Encuesta IBOPE-UNESCO. Cálculos del Autor.

Tabla No.5: Modelo General – Diferenciado por Estratos (Agrupación geográfica) - Cont.

Variables	Estrato 3									Estrato 4									
	Grupo 1 vs 2, 3, 4			Grupo 1, 2 vs 3, 4			Grupo 1, 2 y 3 vs 4			Grupo 1 vs 2, 3, 4			Grupo 1, 2 vs 3, 4			Grupo 1, 2 y 3 vs 4			
	Coef.	P>t	Odds Ratio	Coef.	P>t	Odds Ratio	Coef.	P>t	Odds Ratio	Coef.	P>t	Odds Ratio	Coef.	P>t	Odds Ratio	Coef.	P>t	Odds Ratio	
Efectos Principales																			
Educación del padre																			
Primaria y menos	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	
Secundaria	1.12	0.00	3.05	1.12	0.00	3.05	1.12	0.00	3.05	1.27	0.00	3.55	0.97	0.00	2.64	1.49	0.00	4.44	
Técnica	1.99	0.05	7.29	1.99	0.05	7.29	1.99	0.05	7.29	2.08	0.01	7.97	2.08	0.01	7.97	2.08	0.01	7.97	
Superior	3.12	0.00	22.61	3.12	0.00	22.61	3.12	0.00	22.61	3.49	0.00	32.77	3.49	0.00	32.77	3.49	0.00	32.77	
Status Migratorio																			
Migrante	---	---	---							---	---	---							
Nativo	0.09	0.49	1.09	0.09	0.49	1.09	0.09	0.49	1.09	0.29	0.00	1.34	0.81	0.00	2.25	-0.67	0.12	0.51	
Sexo																			
Mujer	---	---	---							---	---	---							
Hombre	-0.48	0.00	0.62	-0.48	0.00	0.62	-0.48	0.00	0.62	-0.48	0.01	0.62	-0.41	0.08	0.66	-1.47	0.00	0.23	
Autopercepcion																			
Afro	---	---	---							---	---	---							
No Afro	0.81	0.00	2.24	0.81	0.00	2.24	0.81	0.00	2.24	0.44	0.00	1.55	0.44	0.00	1.55	0.44	0.00	1.55	
Número de observaciones	1080									1499									
Prob > Chi2	0									0									
Pseudo R2	0.0918									0.0807									

Fuente: Encuesta IBOPE-UNESCO. Cálculos del Autor.

1.3.2. Determinantes del Logro Educativo - Colombia

Los resultados del modelo general para Colombia se presentan en la Tabla No. 6. Todas las variables involucradas en la determinación del logro educativo en Colombia son significativas.

Tabla No.6: Modelo General - Colombia

Variables	Grupo 1 vs 2, 3, 4			Grupo 1, 2 vs 3, 4			Grupo 1, 2 y 3 vs 4			
	Coef.	P>t	Odds Ratio	Coef.	P>t	Odds Ratio	Coef.	P>t	Odds Ratio	
Efectos Principales										
Educación del padre										
Primaria y menos	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---
Secundaria	2.257	0.000	9.554	1.544	0.000	4.685	1.562	0.000	4.771	
Técnica	2.938	0.000	18.896	2.804	0.000	16.514	2.555	0.000	12.880	
Superior	3.714	0.000	41.052	3.714	0.000	41.052	3.714	0.000	41.052	
Status Migratorio										
Migrante	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---
Nativo	0.263	0.000	1.300	0.262	0.000	1.300	0.262	0.000	1.300	
Sexo										
Mujer	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---
Hombre	-0.326	0.000	0.722	-0.358	0.000	0.698	-0.141	0.003	0.867	
Autopercepcion										
Afro	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---
No Afro	0.529	0.000	1.697	0.808	0.000	2.243	1.066	0.000	2.905	
Número de observaciones	12598									
Prob > Chi2	0.000									
Pseudo R2	0.179									

Fuente: ECV 2003. DANE. Cálculos del Autor.

Se observa una evidente similitud en el efecto de las variables en el logro educativo en Colombia y Brasil. A este respecto, el efecto de la educación del padre, aunque es ligeramente más intenso en Colombia conserva el mismo orden jerárquico que en Brasil, sugiriendo que el efecto del *background* socioeconómico familiar es más grande en Colombia con relación a Brasil. Respecto al coeficiente del sexo se tiene un efecto similar, dado el signo esperado, aunque ser hombre frente a ser mujer hace menos probable alcanzar un nivel educativo más alto en Brasil comparado con Colombia.

Los efectos del status migratorio en el logro educativo de los jóvenes, indican que poseer la condición de nativo aumenta la probabilidad de tener mayores niveles educativos, específicamente los nativos tienen una 1.3 veces más probabilidad de educarse mejor frente a un migrante, siendo este efecto algo más importante que en el caso de Brasil.

Los efectos de la condición étnico-racial, que son el objeto principal de esta investigación, muestran que en Colombia ser No Afrocolombiano hace más probable alcanzar un nivel educativo más alto; los *odds ratios* indican que en niveles altos de escolaridad existe una mayor desigualdad, es decir, en niveles de escolaridad bajos los No Afrocolombianos tienen 1.69 veces más probabilidad de obtener un mayor nivel educativo frente a un Afrocolombiano, mientras en niveles altos de escolaridad, esta diferenciación es de 2.9

veces. En niveles educativos altos son más marcadas las desigualdades entre Afrocolombianos y No Afrocolombianos.

Este resultado ratifica que las desigualdades en el acceso a la educación para los individuos afrocolombianos, una vez se controla un número importante de variables que determinan el logro educativo de los individuos, se produce por su pertenencia étnico-racial (Viáfara, 2005, 2006, Viáfara y Urrea, 2006). En ese mismo sentido, se observa un mayor efecto de la condición étnica racial en Colombia que en Brasil.

¿Es diferente el efecto de la condición étnico-racial en el logro educativo según regiones en Colombia?

El efecto de la condición étnico-racial en el logro educativo en Colombia se presenta en la Tabla No. 7. De acuerdo a los razonamientos realizados, el efecto de la condición étnico-racial en Colombia sólo es significativo para los individuos con niveles medios y altos de educación en la Región Pacífica, significativo al 10% en la Región Antioquia y al 5% para la región del Valle del Cauca. La región Orinoquia y Amazonia, no genera estimación alguna debido al bajo número de observaciones.

Para la Región Pacífica y Valle del Cauca, el ser No Afrocolombiano hace más probable alcanzar un nivel educativo más alto; de hecho, la desigualdad entre categorías étnicas es más fuerte en la región pacífica frente al Valle del Cauca.

Con referencia a lo anterior las estimaciones muestran que en la mayoría de regiones (con excepción de Central y Antioquia) ser No Afrocolombiano hace más probable alcanzar un nivel educativo más alto, pero el efecto no es estadísticamente significativo en todas. Una explicación a lo anterior podría descansar en la validez externa de la Encuesta Utilizada en Colombia, lo cual fue ampliamente discutido en Urrea y Viáfara (2007).

Específicamente para la Región Pacífica, se encuentra que el sexo del individuo deja de ser significativo en la explicación del logro educativo, y contrario al país en su conjunto, el ser nativo hace menos probable alcanzar niveles educativos mayores. De acuerdo a la condición de autorreconocimiento étnico, hay presencia de una mayor desigualdad cuando se contrastan individuos No afrocolombianos de niveles educativos más altos con referencia a los Afrocolombianos.

Para el caso de Antioquia, el efecto de la etnia adquiere un matiz diferente, en este caso, el ser no afrocolombiano hace menos probable alcanzar altos niveles educativos y el status migratorio pierde significancia en la explicación del logro educativo, sin embargo este hecho está asociado a las características de la muestra para la población objetivo en esta región.

En ambos países se observa un considerable efecto de la raza en las posibilidades de que los hijos alcancen mayores logros educativos, a favor de los blancos en Brasil y de los No Afrodescendientes en Colombia, pero en este último país, el este efecto es levemente mayor con respecto al de Brasil, quizás por el tipo de pregunta de autoreconocimiento étnico-racial que combina lo étnico con lo racial y no es posible tener una categoría racial precisa como en Brasil. La condición racial en Brasil aparece más claramente diferenciada en su impacto que la socioeconómica, a pesar de que las desigualdades en este país se perciben más entre

grupos socioeconómicos, porque a iguales orígenes sociales los negros, pardos y morenos tienen menos posibilidades que los blancos de alcanzar mayores logros educativos. Por otro lado, si esto es válido para todas las clases sociales en el Brasil (los negros, pardos y morenos tienen menos posibilidades que los blancos), de todos modos en el caso de las clases sociales más pobres, los afrodescendientes enfrentan una doble desventaja como pobres y como negros, respecto a los blancos que son pobres (Barbary y Urrea, 2004).

Al tomar como referente comparativo la población parda/morena en el Brasil respecto a la población negra y la blanca, paradójicamente se tiene que los pardos/morenos enfrentan una relativa mayor desventaja frente a los blancos en posibilidades de alcanzar mayores logros educativos, aunque ambos grupos (negros y pardos/morenos) en su conjunto tienen menores posibilidades de alcanzar mayores logros educativos. Este resultado es hallazgo sorpresivo porque en el orden de la jerarquía socio-racial los pardos/morenos están más cerca de los blancos; sin embargo, si se tiene en cuenta que los mismos datos de la muestra IBOPE-UNESCO revelan que a medida que se asciende socialmente pesa más la población parda/morena, concentrándose la gente negra en las clases populares, la mayor cercanía social de los pardos con los blancos explica la mayor desigualdad por raza en términos de logro educativo alcanzado con estos últimos.

En el caso colombiano este fenómeno no es posible observarlo con el tipo de encuesta utilizada (ECV 2003) porque no permite separar entre mulatos y negros, además no existe la categoría blancos, sino que todo es agrupado en “no afrocolombianos”.

Finalmente, los resultados para Colombia del modelo utilizado en el caso de la ECV 2003 por regiones fueron estadísticamente significativos sólo para la región del Valle, Antioquia y parcialmente para la Pacífica, lo cual como dice Viáfara (2006) tiene que ver con el tipo de muestra. Llama la atención que en la región Pacífica (departamentos de Chocó, Cauca y Nariño) no haya sido similar al Valle del Cauca. Sin embargo, esto tiene que ver probablemente con el peso reducido de clases medias negras en esta región respecto al caso del Valle del Cauca, lo cual reduce el peso de los grupos negros con altos niveles educativos, a diferencia del Valle. Respecto a las demás regiones (Bogotá, Centro, Oriente), el peso de la población afrocolombiana es muy reducido en el conjunto de la muestra.

Tabla No.7: Modelo General – Colombia por Grandes Regiones de la ECV

Variables	Región Atlántico									Región Oriental								
	Grupo 1 vs 2, 3, 4			Grupo 1, 2 vs 3, 4			Grupo 1, 2 y 3 vs 4			Grupo 1 vs 2, 3, 4			Grupo 1, 2 vs 3, 4			Grupo 1, 2 y 3 vs 4		
	Coef.	P>t	Odds Ratio	Coef.	P>t	Odds Ratio	Coef.	P>t	Odds Ratio	Coef.	P>t	Odds Ratio	Coef.	P>t	Odds Ratio	Coef.	P>t	Odds Ratio
Efectos Principales																		
Educación del padre																		
Primaria y menos	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---
Secundaria	1.593	0.000	4.922	1.593	0.000	4.922	1.593	0.000	4.922	2.451	0.000	11.608	2.451	0.000	11.608	2.451	0.000	11.608
Técnica	2.799	0.000	16.438	2.799	0.000	16.438	2.799	0.000	16.438	2.649	0.000	14.153	2.649	0.000	14.153	2.649	0.000	14.153
Superior	3.068	0.000	21.503	3.068	0.000	21.503	3.068	0.000	21.503	4.395	0.000	81.072	4.395	0.000	81.072	4.395	0.000	81.072
Status Migratorio																		
Migrante	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---
Nativo	-0.060	0.668	0.941	-0.060	0.668	0.941	-0.060	0.668	0.941	0.025	0.857	1.025	0.025	0.857	1.025	0.025	0.857	1.025
Sexo																		
Mujer	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---
Hombre	-0.341	0.009	0.710	-0.341	0.009	0.710	-0.341	0.009	0.710	-0.472	0.003	0.623	0.774	0.001	0.460	-0.431	0.081	0.649
Autopercepción																		
Afro	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---
No Afro	0.070	0.746	1.073	0.070	0.746	1.073	0.070	0.746	1.073	1.294	0.246	3.649	1.294	0.246	3.649	1.294	0.246	3.649
Número de observaciones	901									807								
Prob > Chi2	0.000									0.000								
Pseudo R2	0.103									0.168								

Fuente: ECV 2003. DANE. Cálculos del Autor.

Tabla No.7: Modelo General – Colombia por Grandes Regiones de la ECV (Cont.)

Variables	Región Central									Región Pacífica									
	Grupo 1 vs 2, 3, 4			Grupo 1, 2 vs 3, 4			Grupo 1, 2 y 3 vs 4			Grupo 1 vs 2, 3, 4			Grupo 1, 2 vs 3, 4			Grupo 1, 2 y 3 vs 4			
	Coef.	P>t	Odds Ratio	Coef.	P>t	Odds Ratio	Coef.	P>t	Odds Ratio	Coef.	P>t	Odds Ratio	Coef.	P>t	Odds Ratio	Coef.	P>t	Odds Ratio	
Efectos Principales																			
Educación del padre																			
Primaria y menos	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	
Secundaria	1.767	0.000	5.855	1.767	0.000	5.855	1.767	0.000	5.855	1.967	0.000	7.152	1.967	0.000	7.152	1.967	0.000	7.152	
Técnica	2.165	0.028	8.721	2.165	0.028	8.721	2.165	0.028	8.721	3.796	0.000	44.529	3.796	0.000	44.529	3.796	0.000	44.529	
Superior	4.401	0.000	81.603	4.401	0.000	81.603	4.401	0.000	81.603	3.470	0.000	32.163	3.470	0.000	32.163	3.470	0.000	32.163	
Status Migratorio																			
Migrante	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	
Nativo	0.118	0.402	1.125	0.118	0.402	1.125	0.118	0.402	1.125	-0.354	0.007	0.701	-0.354	0.007	0.701	-0.354	0.007	0.701	
Sexo																			
Mujer	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	
Hombre	-0.358	0.019	0.698	0.822	0.746	0.276	0.545	0.064	0.507	-0.114	0.361	0.891	-0.114	0.361	0.891	-0.114	0.361	0.891	
Autopercepcion																			
Afro	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	
No Afro	-0.303	0.651	0.738	-0.303	0.651	0.738	-0.303	0.651	0.738	0.009	0.945	1.009	0.803	0.000	2.233	0.845	0.002	2.328	
Número de observaciones	807									996									
Prob > Chi2	0.000									0.000									
Pseudo R2	0.145									0.129									

Fuente: ECV 2003. DANE. Cálculos del Autor.

Tabla No.7: Modelo General – Colombia por Grandes Regiones de la ECV (Cont.)

Variables	Región Bogotá									Región Antioquia									
	Grupo 1 vs 2, 3, 4			Grupo 1, 2 vs 3, 4			Grupo 1, 2 y 3 vs 4			Grupo 1 vs 2, 3, 4			Grupo 1, 2 vs 3, 4			Grupo 1, 2 y 3 vs 4			
	Coef.	P>t	Odds Ratio	Coef.	P>t	Odds Ratio	Coef.	P>t	Odds Ratio	Coef.	P>t	Odds Ratio	Coef.	P>t	Odds Ratio	Coef.	P>t	Odds Ratio	
Efectos Principales																			
Educación del padre																			
Primaria y menos	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	
Secundaria	1.543	0.000	4.682	1.138	0.000	3.123	1.194	0.000	3.303	1.829	0.000	6.228	1.829	0.000	6.228	1.829	0.000	6.228	
Técnica	2.285	0.000	9.833	2.431	0.000	11.375	2.183	0.000	8.880	2.038	0.000	7.682	2.038	0.000	7.682	2.038	0.000	7.682	
Superior	3.307	0.000	27.326	3.307	0.000	27.326	3.307	0.000	27.326	3.600	0.000	36.601	3.600	0.000	36.601	3.600	0.000	36.601	
Status Migratorio																			
Migrante	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	
Nativo	1.071	0.000	2.920	0.268	0.000	1.308	0.169	0.006	1.184	-0.036	0.795	0.964	-0.036	0.795	0.964	-0.036	0.795	0.964	
Sexo																			
Mujer	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	
Hombre	-0.297	0.002	0.742	-0.379	0.000	0.683	-0.159	0.005	0.852	-0.350	0.011	0.704	-0.350	0.011	0.704	-0.350	0.011	0.704	
Autopercepcion																			
Afro	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	
No Afro	0.294	0.235	1.342	0.294	0.235	1.342	0.294	0.235	1.342	-0.938	0.053	0.391	-0.938	0.053	0.391	-0.938	0.053	0.391	
Número de observaciones	7046									796									
Prob > Chi2	0.000									0.000									
Pseudo R2	0.159									0.094									

Fuente: ECV 2003. DANE. Cálculos del Autor.

Tabla No.7: Modelo General – Colombia por Grandes Regiones de la ECV (Cont.)

Variables	Región Valle del Cauca									Región San Andres y Providencia									
	Grupo 1 vs 2, 3, 4			Grupo 1, 2 vs 3, 4			Grupo 1, 2 y 3 vs 4			Grupo 1 vs 2, 3, 4			Grupo 1, 2 vs 3, 4			Grupo 1, 2 y 3 vs 4			
	Coef.	P>t	Odds Ratio	Coef.	P>t	Odds Ratio	Coef.	P>t	Odds Ratio	Coef.	P>t	Odds Ratio	Coef.	P>t	Odds Ratio	Coef.	P>t	Odds Ratio	
Efectos Principales																			
Educación del padre																			
	Primaria y menos	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---
	Secundaria	1.720	0.000	5.587	1.720	0.000	5.587	1.720	0.000	5.587	0.694	0.123	2.002	0.694	0.123	2.002	0.694	0.123	2.002
	Técnica	1.826	0.000	6.214	1.826	0.000	6.214	1.826	0.000	6.214	1.648	0.022	5.199	1.648	0.022	5.199	1.648	0.022	5.199
	Superior	3.636	0.000	37.972	3.633	0.000	37.828	4.174	0.000	65.021	2.705	0.000	14.955	2.705	0.000	14.955	2.705	0.000	14.955
Status Migratorio																			
	Migrante	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---
	Nativo	0.459	0.001	1.583	0.459	0.001	1.583	0.459	0.001	1.583	-0.170	0.628	0.843	-0.170	0.628	0.843	-0.170	0.628	0.843
Sexo																			
	Mujer	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---
	Hombre	-0.225	0.085	0.797	-0.225	0.085	0.797	-0.225	0.085	0.797	-0.543	0.108	0.580	-0.543	0.108	0.580	-0.543	0.108	0.580
Autopercepción																			
	Afro	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---
	No Afro	0.384	0.018	1.469	0.384	0.018	1.469	0.384	0.018	1.469	0.071	0.836	1.074	0.071	0.836	1.074	0.071	0.836	1.074
Número de observaciones		901									147								
Prob > Chi2		0.000									0.001								
Pseudo R2		0.146									0.074								

Fuente: ECV 2003. DANE. Cálculos del Autor.

II. EVIDENCIA DE SEGMENTACIÓN LABORAL EN LA POBLACIÓN DE 15 A 29 AÑOS DE BRASIL Y COLOMBIA, SEGÚN AUTOCLASIFICACIÓN RACIAL

La información presentada corresponde a indicadores obtenidos a partir de la Encuesta de Calidad de Vida DANE 2003 (ECV 2003) para el caso de Colombia y la Encuesta de percepción para población joven IBOPE – UNESCO 2004 para el caso de Brasil. En ambas encuestas, la población de análisis correspondió al rango entre 15 y 29 años de edad. La información presentada pretende ser un reflejo de indicadores conducentes a mostrar evidencia de la discriminación y segmentación laboral para el caso de la población joven brasilera y colombiana.

A. ALGUNAS CARACTERÍSTICAS GENERALES PARA COLOMBIA Y BRASIL

De acuerdo a la información de la población joven de 15-29 años presentada en la Tabla No. 1, tanto la población Afrocolombiana como la No afrocolombiana se concentran entre los 15-19 años, el rango más joven, sin embargo la representatividad de este rango de edad en la población Afrocolombiana es superior a la No afro.

La educación promedio de la población joven, indica que esta se concentra principalmente en los niveles de secundaria, 56%, lo cual puede estar influenciado por la mayor participación de población entre 15-19 años. También se presenta una importante presencia de población joven que a lo sumo alcanza hasta el nivel de primaria (23.7%) y finalmente el 14% presenta educación universitaria o de postgrado.

También se observa que ambas poblaciones, Afrocolombianos y No afrocolombianos, concentran sus niveles educativos hasta el grado de secundaria. Sin embargo, aquellos que solo alcanzan un nivel de primaria tienen una mayor participación en el caso de la población Afrocolombiana. De la misma manera, la participación de la población Afrocolombiana que ha cursado educación superior (universitaria y postgrado, 6.5%) es menos de la mitad de la participación en el mismo nivel para la población No afrocolombiana (14.7%), revelando como los diferenciales entre estos grupos étnicos es más marcado en la educación superior.

En términos de la ubicación de la población de 15 a 29 años, esta se encuentra distribuida principalmente en las regiones de Atlántico, Oriental, Bogotá, y en un grado menor en la Región central y Antioquia. El Valle del Cauca agrupa el 10% de la población joven total, mientras la Región Pacífica tan solo al 7.9%. Asimismo, de acuerdo a la ubicación de los grupos étnicos, la población Afrocolombiana joven se concentra principalmente en la región Pacífica, Valle del Cauca y Atlántico, mientras que la población No afrocolombiana se encuentra más distribuida entre las regiones de Atlántico, Oriental, Central y Bogotá. La población Afrocolombiana, es principalmente nativa, joven entre 15-19 años y con desigualdades educativas que los ponen en desventajas frente a la población No afrocolombiana.

Tabla No. 1 Características descriptivas para la población de 15 a 29 años en Colombia

	Variable	Afrocolombiano		No afrocolombiano		Total	
		%	Dato	%	Dato	%	Dato
Edad	15-19 años	42.4%	401,572	36.5%	3,746,153	37.0%	4,147,726
	20-24 años	34.9%	330,681	34.3%	3,516,889	34.3%	3,847,570
	25-29 años	22.7%	215,041	29.2%	2,993,220	28.6%	3,208,261
	Total	100.0%	947,294	100.0%	10,256,262	100.0%	11,203,557
Nivel educativo	Hasta Primaria	30.8%	291,324	23.0%	2,358,923	23.7%	2,650,247
	Secundaria	57.5%	544,912	55.8%	5,724,395	56.0%	6,269,308
	Técnico	5.2%	49,220	6.5%	664,684	6.4%	713,904
	Universitario o postgrado	6.5%	61,838	14.7%	1,508,260	14.0%	1,570,098
	Total	100.0%	947,294	100.0%	10,256,262	100.0%	11,203,557
Condición Migratoria	Migrante	30.9%	292,682	38.7%	3,948,543	38.0%	4,241,225
	Nativo	69.1%	653,484	61.3%	6,251,908	62.0%	6,905,392
	Total	100.0%	946,166	100.0%	10,200,451	100.0%	11,146,617
Regiones	Atlántico	23.6%	223,487	21.8%	2,236,397	22.0%	2,459,884
	Oriental	1.7%	15,842	19.4%	1,991,416	17.9%	2,007,258
	Central	1.0%	9,590	13.3%	1,363,276	12.3%	1,372,867
	Pacífica	38.1%	360,487	5.2%	530,153	7.9%	890,639
	Bogotá	2.1%	19,677	17.5%	1,796,505	16.2%	1,816,182
	Antioquia	2.9%	27,280	13.4%	1,374,496	12.5%	1,401,776
	Valle del Cauca	29.7%	281,792	8.1%	835,848	10.0%	1,117,640
	San Andrés y Providencia	0.6%	6,122	0.1%	5,962	0.1%	12,083
	Orinoquia y Amazonia	0.3%	3,017	1.2%	122,212	1.1%	125,228
	Total	100.0%	947,294	100.0%	10,256,265	100.0%	11,203,557

Fuente: ECV Dane 2003. Cálculos del Autor.

En el caso de Brasil, la población afrodescendiente se divide entre población parda morena y población negra, siendo dos poblaciones diferenciadas por el color de la piel. Investigaciones sobre movilidad social y diferenciación en los ingresos desde 1970 revelan en términos de resultados, que la población parda/morena es similar a la población negra y ambas se encuentran en desventaja frente a los temas analizados en referencia a la población caracterizada como blanca (Andrews, 1992).

Al igual que en el caso de Colombiano, la población joven entre 15 y 29 años en el Brasil se concentra en el primer rango de edad de 15 a 19 años, de acuerdo a los datos presentados en la Tabla No. 2; siendo este hecho más marcado en el caso de la población Blanca y Pardo / Moreno.

En el caso de la educación, la población joven total tiene principalmente niveles educativos hasta secundaria (23.2% tienen al menos hasta primaria y 68.5% nivel de secundaria), y un baja participación de la educación superior entre los jóvenes (7.0%). Sin embargo, en términos relativos, Colombia presenta una mayor vinculación de la población joven a la educación técnica y superior; sin embargo, la diferenciación en la trayectoria de las políticas educativas en ambos países, sustenta como Brasil ha asumido mayores responsabilidades en tema de la educación desde los niveles básicos.

A nivel de grupos étnicos, al igual que en el caso colombiano, hay una notable desigualdad entre los mismos en el nivel de educación superior, siendo esta más evidente entre la población Blanca y la población Parda Morena, aunque en general para

la población Parda / Morena y Negra hay una desventaja en el acceso a la educación superior en referencia a la población Blanca, que desencadena una retroalimentación de las desigualdades, especialmente en referencia a la vinculación al mercado laboral y la remuneración asociada a puestos de trabajo de baja cualificación. Leite (2005), señalaba que los salarios en el mercado laboral brasilero, son normalmente determinados por factores como el género, la migración, la raza y la escolaridad.

Asimismo, Guerreiro (2008) concluye que factores como la región de residencia, el *background* familiar y el ingreso de los hogares, determinan las brechas raciales entre la población, sin que la discriminación por la pertenencia a uno u otro grupo étnico sea la mayor fuente de desigualdades entre los mismos. Cuando los logros educativos pueden ser fácilmente alcanzados, los efectos del *ceteris paribus* de la raza sobre la probabilidad del logro es pequeña y disminuye con incrementos en los ingresos de los hogares; pero cuando los logros educativos son más difíciles de alcanzar, tales como la secundaria o la educación superior, la brecha racial es más grande y se incrementa con el ingreso.

Tabla No. 2 Características descriptivas para la población de 15 a 29 años en Brasil

Variable	Pardo-Moreno		Negro		Blanco		Total		
	%	Dato	%	Dato	%	Dato	%	Dato	
Edad	De 15 a 19 Años	37.3%	9,533,644	34.0%	1,849,270	37.1%	5,949,044	36.8%	17,331,958
	De 20 a 24 Años	32.9%	8,405,634	34.8%	1,892,249	34.1%	5,466,287	33.5%	15,764,170
	De 25 a 29 Años	29.9%	7,640,788	31.3%	1,701,009	28.8%	4,620,653	29.7%	13,962,450
	Total	100.0%	25,580,066	100.0%	5,442,528	100.0%	16,035,984	100.0%	47,058,578
Nivel educativo	Hasta Primaria	27.1%	6,858,576	22.5%	1,209,083	17.2%	2,743,419	23.2%	10,811,078
	Secundaria	67.5%	17,092,065	71.4%	3,841,602	69.0%	11,023,153	68.5%	31,956,820
	Técnico	1.1%	277,153	1.4%	76,474	1.7%	277,095	1.4%	630,722
	Universitario o postgrado	4.3%	1,084,548	4.7%	253,226	12.1%	1,939,732	7.0%	3,277,505
	Total	100.0%	25,312,342	100.0%	5,380,385	100.0%	15,983,399	100.0%	46,676,126
Estrato (Grandes regiones)	1	27.6%	7,048,299	38.5%	2,092,986	32.1%	5,151,231	30.4%	14,292,516
	2	19.8%	5,053,288	22.0%	1,198,842	21.1%	3,381,595	20.5%	9,633,726
	3	20.4%	5,221,034	16.2%	882,899	20.2%	3,240,477	19.9%	9,344,411
	4	32.3%	8,257,445	23.3%	1,267,800	26.6%	4,262,679	29.3%	13,787,924
	Total	100.0%	25,580,066	100.0%	5,442,528	100.0%	16,035,982	100.0%	47,058,576

Fuente: Encuesta IBOPE-UNESCO. Brasil 2004. Cálculos del Autor.

Finalmente, en términos de su ubicación, la población joven brasilera se concentra principalmente en los estratos 1 (9 áreas metropolitanas) y el estrato 4. A nivel de grupos étnicos, hay una mayor presencia relativa de los negros en el estrato 1, especialmente en áreas metropolitanas de la zona Sur, Sudeste y Nordeste brasilero como Portoalegre, Curitiba, São Paulo, Río de Janeiro y Salvador, y de la población pardo/ moreno en el estrato 4, es decir en municipios pequeños con menos de 50.000 habitantes y baja densidad demográfica que se ubican principalmente en el Nordeste brasilero, como ya lo había identificado Andrews (1992) para la década de los años ochenta.

Esta presencia importante de población afrobrasileña en estrato 4, constituido principalmente por zonas rurales de Brasil, donde los ingresos y oportunidades en términos educativos y laborales son inferiores a las zonas urbanas, se constituye en zonas donde se retroalimentan los fenómenos pobreza y se obstaculiza la movilidad ascendente tanto educativa como laboral (Andrews, 1992).

B. INDICADORES LABORALES

Una observación inicial permite percibir el alto desempleo de los jóvenes colombianos, que coincide con el hallazgo de Henao y Parra (1998), Tenjo y Ribero (1998) y Núñez y Bernal (1998), quienes muestran que el desempleo afecta, de manera principal, a los jóvenes colombianos.

Tabla No. 3 Características laborales para la población de 15 a 29 años en Colombia

Categoría	Variable	Afrocolombiano		No afrocolombiano		Total	
		%	Dato	%	Dato	%	Dato
Empleados	15-19 años	28.5%	120,891	22.4%	1,088,178	22.9%	1,209,069
	20-24 años	39.0%	165,391	37.6%	1,826,626	37.8%	1,992,018
	25-29 años	32.6%	138,298	39.9%	1,937,282	39.3%	2,075,580
	Total	100.0%	424,580	100.0%	4,852,087	100.0%	5,276,666
Desempleados	15-19 años	28.2%	40,390	29.0%	373,156	29.0%	413,546
	20-24 años	54.7%	78,333	44.9%	576,131	45.8%	654,464
	25-29 años	17.1%	24,457	26.1%	335,274	25.2%	359,731
	Total	100.0%	143,180	100.0%	1,284,562	100.0%	1,427,741
Inactivos	15-19 años	63.3%	240,292	55.5%	2,284,819	56.1%	2,525,111
	20-24 años	22.9%	86,957	27.0%	1,114,131	26.7%	1,201,088
	25-29 años	13.8%	52,286	17.5%	720,664	17.2%	772,950
	Total	100.0%	379,535	100.0%	4,119,615	100.0%	4,499,149
Total	15-19 años	42.4%	401,572	36.5%	3,746,153	37.0%	4,147,726
	20-24 años	34.9%	330,681	34.3%	3,516,889	34.3%	3,847,570
	25-29 años	22.7%	215,041	29.2%	2,993,220	28.6%	3,208,261
	Total	100.0%	947,294	100.0%	10,256,265	100.0%	11,203,557
PEA	15-19 años	28.4%	161,281	23.8%	1,461,334	24.2%	1,622,615
	20-24 años	42.9%	243,724	39.2%	2,402,757	39.5%	2,646,482
	25-29 años	28.7%	162,755	37.0%	2,272,556	36.3%	2,435,311
	Total	100.0%	567,760	100.0%	6,136,649	100.0%	6,704,407
Tasa de Desempleo	15-19 años		25.0%		25.5%		25.5%
	20-24 años		32.1%		24.0%		24.7%
	25-29 años		15.0%		14.8%		14.8%
	Total		25.2%		20.9%		21.3%

Fuente: ECV Dane 2003. Cálculos del Autor.

Sin embargo, se encuentra que la tasa de desempleo de la población Afrocolombiana es mayor (25.2%) que la tasa de desempleo de la población No afrocolombiana (20.9%). Además, dentro del segmento de 20 a 24 años se observa una diferencia de tasas significativamente mayor.

En términos relativos, la población inactiva Afrocolombiana y menor (15 y 19 años) es superior a la No afrocolombiana, mientras que en la población mayor de 20 años, la inactividad es superior en la población No afrocolombiana. De acuerdo a lo anterior, y teniendo en cuenta que la población estudiantil compone la población inactiva, la menor presencia relativa de población inactiva afrocolombiana de 20 años y más, frente a la No afrocolombiana, confirma que esta última tiene un mayor acceso a niveles educativos superiores frente a la población Afrocolombiana. Sin embargo, hay que tener en cuenta, que los niveles de educación para la población en general han venido en aumento constante desde la década de los setenta, reduciendo la brecha existente entre la educación de grupos poblacionales, tal como lo presentaban Sánchez y Núñez (1998) y Ribero y García (1996).

Tabla No. 4 Características laborales para la población de 15 a 25 años de Brasil

	Variable	Pardo-Moreno		Negro		Blanco		Total	
		%	Dato	%	Dato	%	Dato	%	Dato
Empleados	15-19 años	25.0%	3,545,944	21.3%	640,315	25.6%	2,370,168	24.8%	6,556,427
	20-24 años	37.4%	5,299,556	38.5%	1,156,361	38.2%	3,540,610	37.8%	9,996,527
	25-29 años	37.6%	5,323,244	40.1%	1,204,103	36.2%	3,359,157	37.4%	9,886,504
	Total	100.0%	14,168,744	100.0%	3,000,779	100.0%	9,269,935	100.0%	26,439,458
Desempleados	15-19 años	51.5%	2,914,769	46.7%	702,377	49.0%	1,720,089	50.0%	5,337,235
	20-24 años	29.8%	1,686,686	31.4%	473,018	31.7%	1,113,358	30.7%	3,273,062
	25-29 años	18.7%	1,055,895	21.9%	329,653	19.3%	678,489	19.3%	2,064,037
	Total	100.0%	5,657,350	100.0%	1,505,049	100.0%	3,511,936	100.0%	10,674,335
PEA	15-19 años	32.6%	6,460,713	29.8%	1,342,692	32.0%	4,090,257	32.0%	11,893,662
	20-24 años	35.2%	6,986,242	36.2%	1,629,379	36.4%	4,653,968	35.8%	13,269,589
	25-29 años	32.2%	6,379,139	34.0%	1,533,756	31.6%	4,037,646	32.2%	11,950,541
	Total	100.0%	19,826,094	100.0%	4,505,828	100.0%	12,781,871	100.0%	37,113,793
Tasa de Desempleo	15-19 años		45.1%		52.3%		42.1%		44.9%
	20-24 años		24.1%		29.0%		23.9%		24.7%
	25-29 años		16.6%		21.5%		16.8%		17.3%
	Total		28.5%		33.4%		27.5%		28.8%

Fuente: Encuesta IBOPE-UNESCO. Brasil 2004. Cálculos del Autor.

Para el caso de Brasil, y de acuerdo a la información de la Tabla No. 4, las mayores tasas de desempleo las tiene la población negra (33.4%), mientras la población Blanca y Parda-Morena tienen tasas de desempleo inferiores (27.5% y 28.5% respectivamente). Lo anterior señala que la diferenciación en el mercado laboral, de acuerdo a grupos étnicos, se debe principalmente a la discriminación por color de piel. En las desigualdades sociales y económicas existentes, así como en las oportunidades en el mercado de trabajo y las persistentes tasas de desempleo se tiene el papel preponderante de la pertenencia a un grupo étnico y el color de piel (Cacciamali, 2005).

Diferenciando el desempleo por edades, la población negra en todos los rangos de edad se encuentra en desventaja frente a la población Parda/ morena y Blanco, aunque es de aclarar, que los mayores niveles de desempleo se concentran en la población más joven, entre 15 y 19 años.

Al parecer, tal como lo anota Cacciamali (2005), los jóvenes negros y pardos enfrentan importantes dificultades para permanecer en el sistema educacional, ingresar en sistemas de capacitación de calidad y disputar el acceso a los mejores empleos del mercado de trabajo, manteniendo de manera intergeneracional las condiciones de vulnerabilidad y pobreza.

El reconocimiento de la importancia del trabajo de los jóvenes en Brasil, llevo a que en los últimos años se implementara una serie de programas y proyectos de calificación e inserción profesional para esta población. De igual manera, fue creado el Departamento de Políticas de Trabalho e Emprego a Juventude (DPJ) en Brasil, con el objetivo de promocionar más y mejores oportunidades de trabajo, empleo y generación de ingresos en este segmento de la población (Ministerio de Trabalho e Emprego 2008). Es decir, para enfrentar la problemática del empleo juvenil, estos programas se han venido orientando a lograr un trabajo decente, un acceso equitativo, y a incentivar a los empleadores a contratar jóvenes a través de incentivos tributarios, modalidades de contratos juveniles, financiamiento de las cotizaciones, entre otros.

C. HALLAZGOS DE SEGMENTACION LABORAL EN COLOMBIA Y BRASIL.

A partir de la información de las encuestas ECV 2003 para Colombia e IBOPE – UNESCO para población joven en Brasil, se han podido establecer la concentración de trabajadores jóvenes afrocolombianos o afrobrasileros ocupados en sectores específicos, caracterizados por la baja necesidad de cualificación y por ser principalmente manuales.

Este hecho refleja, como el acceso diferencial de la población a algunos sectores o posiciones ocupacionales se da en desventaja para la población joven y perteneciente a grupos étnicos específicos.

En referencia a lo anterior, la teoría de la segmentación ha sido la más utilizada para explicar las diferencias en el estatus ocupacional y de ingresos entre grupos raciales en los Estados Unidos (Flannagan, 1973). Esta teoría postula la existencia de barreras en el mercado de trabajo para la población afro que los lleva a ocupaciones de menor estatus ocupacional y menores ingresos, además de pocas posibilidades de promoción en sus cargos.

Sin embargo, según Flannagan (1973) a pesar de que la teoría de la segmentación ha sido la más utilizada en la explicación de las diferencias salariales y ocupacionales entre grupos raciales en los Estados Unidos, ésta no logra explicar porqué los negros están en el segmento secundario y la mayoría de blancos en el primario.

En el desarrollo de la presente propuesta, la segmentación laboral será entendida como las agrupaciones de la población en ocupaciones similares de acuerdo a condiciones como la condición étnica-racial. Es decir, que estos segmentos no se construyen de manera específica de acuerdo a los planteamientos tradicionales como el propuesto por Reich M., Gordon D., Edwards R. (1973), así pues los segmentos no se construyen previamente de acuerdo a realidades prefijadas, sino que son analizados según el contexto de cada país.

En Colombia, de acuerdo a la clasificación de la población ocupada según rama de actividad presentada en la tabla No. 5, la población joven concentra sus actividades en el comercio (25,3%), la agricultura (21.14%) y la industria (13.84%). En este sentido, se destacan patrones similares en la estructura de las ocupaciones de la población afrocolombiana y no afrocolombiana, sin embargo se revelan algunas particularidades en el sector industrial y en el sector de servicios personales.

En la rama industrial colombiana, que se presume con buenas condiciones laborales (Uribe, Castro y Ortiz, 2004) la participación de la población afrocolombiana es inferior a la participación de la población no afrocolombiana. Por otra parte, en la rama de los servicios personales, caracterizada por bajas remuneraciones salariales y poca estabilidad laboral (Uribe, Castro y Ortiz, 2004), la población afrocolombiana tiene una notable participación por encima de la no afrocolombiana.

Adicionalmente, y de acuerdo a la información de la Tabla No. 6, cerca del 50% de la población afrocolombiana joven concentra sus actividades laborales en actividades agrícolas (23.54%) y en servicios no calificados (25.98%), con mayor presencia en la población de 15 a 19 años. En contraste, es la población no afrocolombiana quien

presenta una mayor participación relativa en trabajos de cuello blanco, gerentes y en general en trabajos no manuales calificados principalmente en la población de 25 a 29 años, que cuentan con el ciclo educativo completo.

Lo anterior denota, la confirmación de segmentación laboral en los jóvenes afrocolombianos, estos se concentran en ocupaciones con menor remuneración, principalmente manuales y de baja cualificación, de acuerdo con los planteamientos de Flannagan (1973).

En el caso de Brasil, de acuerdo a los datos presentados en la Tabla No. 7, la situación no dista mucho de la de Colombia. La población parda, concentra sus actividades principalmente en la rama de prestación de servicios (29.74%), agricultura (17.31%) y el comercio (17.37%). Por su parte, la población negra, concentra sus actividades laborales en la rama de prestación de servicios (30.41%) y el comercio (19.11%). Es decir, la población afrobrasileña ocupada concentra sus actividades en la agricultura y la prestación de servicios personales mayoritariamente, con participaciones porcentuales superiores a las de la población no afrobrasileña.

En los últimos años, Brasil ha experimentado un proceso de modernización, en el cual la población profesional ha crecido, mientras que la agricultura ha perdido importancia. Sin embargo, estos cambios han estado asociados principalmente a la población Blanca, que ha venido saliendo de sectores como la agricultura o servicios a una tasa más alta que la población parda / morena y negra (Andrews, 1992). Asimismo, Brasil presenta una particularidad adicional, y esta corresponde, al igual que en el caso Colombiano, a que la población no afrobrasileña y especialmente de 25 a 29 años, tiene una importante participación en el sector industrial, que en términos relativos, supera la participación de la población afrobrasileña en esta rama.

De acuerdo a la posición ocupacional, en Brasil, la población parda- moreno concentra sus actividades ocupacionales en empleos donde no cuentan con un contrato laboral (22.3%), especialmente aquellos que tienen entre 15 y 19 años; y donde se desempeñan como profesional independiente o cuenta propia (37.17%), es decir actividades inestables o informales. Por su parte, la población negra presenta una composición ocupacional similar, aunque con menores pesos relativos en referencia a los pardos-moreno. En referencia a la población blanca, hay que destacar el hecho de una mayor participación relativa de empleados con contrato firmado y empleadores, es decir con estabilidad laboral, en referencia a la población afrobrasileña.

En términos generales, se observa una marcada desigualdad en el mercado laboral, tanto en Colombia como en el Brasil, a favor de la población no afrocolombiana o Blanca respectivamente para ambos países. Adicionalmente se observa una marcada segmentación del mercado laboral, indicando que la población afrobrasileña y afrocolombiana concentran sus actividades ocupacionales en ramas de actividad económica con predominio de trabajo manual y no calificada y mayor inestabilidad laboral; en contraste, la población no afrobrasileña o blanca y la población no afrocolombiana presenta mayor vinculación a actividades ocupacionales de mayor estabilidad laboral y asociados a trabajos no manuales y de mayor capacitación.

Tabla No. 5 Ocupados por Rama - Población de 15 a 25 años en Colombia

Rama		15 a 19 Años			20 a 24 Años			25 a 29 Años			Total		
		Afrocolombiano	No afrocolombiano	Total	Afrocolombiano	No afrocolombiano	Total	Afrocolombiano	No afrocolombiano	Total	Afrocolombiano	No afrocolombiano	Total
Agricultura	Dato	31,617	284,115	315,733	31,389	339,556	370,945	24,455	310,652	335,107	87,460	934,324	1,021,784
	% Fila	10.01	89.99	100	8.46	91.54	100	7.3	92.7	100	8.56	91.44	21.14
	% Col	34.65	32.67		20.49	19.82		18.33	16.58		23.15	20.97	
Minería	Dato	4,802	4,018	8,820	11,294	9,238	20,532	6,139	21,947	28,086	22,234	35,203	57,437
	% Fila	54.44	45.56	100	55.01	44.99	100	21.86	78.14	100	38.71	61.29	1.19
	% Col	5.26	0.46		7.37	0.54		4.6	1.17		5.88	0.79	
Industria	Dato	5,237	101,727	106,963	13,901	260,305	274,207	16,227	271,419	287,646	35,364	633,452	668,816
	% Fila	4.9	95.1	100	5.07	94.93	100	5.64	94.36	100	5.29	94.71	13.84
	% Col	5.74	11.7		9.07	15.19		12.16	14.49		9.36	14.22	
Construcción	Dato	778	46,225	47,003	3,933	81,196	85,129	5,000	110,904	115,903	9,710	238,325	248,035
	% Fila	1.66	98.34	100	4.62	95.38	100	4.31	95.69	100	3.91	96.09	5.13
	% Col	0.85	5.32		2.57	4.74		3.75	5.92		2.57	5.35	
Electricidad Gas y Agua	Dato	-	2,726	2,726	44	11,278	11,322	1,279	9,294	10,573	1,323	23,297	24,621
	% Fila	0	100	100	0.39	99.61	100	12.1	87.9	100	5.37	94.62	0.51
	% Col	0	0.31		0.03	0.66		0.96	0.5		0.35	0.52	
Comercio	Dato	15,559	220,816	236,374	42,238	435,403	477,641	31,560	477,537	509,097	89,356	1,133,756	1,223,112
	% Fila	6.58	93.42	100	8.84	91.16	100	6.2	93.8	100	7.31	92.69	25.3
	% Col	17.05	25.39		27.57	25.41		23.66	25.49		23.65	25.44	
Comunicaciones y transportes	Dato	3,683	38,893	42,576	9,935	117,526	127,460	11,012	127,132	138,143	24,629	283,551	308,179
	% Fila	8.65	91.35	100	7.79	92.21	100	7.97	92.03	100	7.99	92.01	6.38
	% Col	4.04	4.47		6.48	6.86		8.25	6.79		6.52	6.36	
Servicios financieros y actividades similares	Dato	3,009	23,657	26,666	6,049	113,867	119,916	13,240	188,151	201,392	22,299	325,675	347,974
	% Fila	11.28	88.72	100	5.04	94.96	100	6.57	93.43	100	6.41	93.59	7.2
	% Col	3.3	2.72		3.95	6.65		9.92	10.04		5.90	7.31	

Fuente: ECV Dane 2003. Cálculos del Autor.

Tabla No. 5 Ocupados por Rama - Población de 15 a 25 años en Colombia (cont.)

Rama		15 a 19 Años			20 a 24 Años			25 a 29 Años			Total		
		Afrocolombiano	No afrocolombiano	Total	Afrocolombiano	No afrocolombiano	Total	Afrocolombiano	No afrocolombiano	Total	Afrocolombiano	No afrocolombiano	Total
Administración pública y defensa	Dato	827	34,649	35,476	8,749	142,573	151,322	10,707	194,418	205,125	20,283	371,640	391,923
	% Fila	2.33	97.67	100	5.78	94.22	100	5.22	94.78	100	5.18	94.82	8.11
	% Col	0.91	3.98		5.71	8.32		8.03	10.38		5.37	8.34	
Servicios comunales	Dato	2,626	24,385	27,012	2,773	38,446	41,219	272	48,174	48,447	5,672	111,005	116,677
	% Fila	9.72	90.28	100	6.73	93.27	100	0.56	99.44	100	4.86	95.14	2.41
	% Col	2.88	2.8		1.81	2.24		0.2	2.57		1.50	2.49	
Servicios personales hogares	Dato	23,116	88,273	111,389	22,890	163,985	186,875	13,518	113,077	126,595	59,524	365,335	424,859
	% Fila	20.75	79.25	100	12.25	87.75	100	10.68	89.32	100	14.01	85.99	8.79
	% Col	25.33	10.15		14.94	9.57		10.13	6.04		15.75	8.20	
No Especificado	Dato	-	70	70	-	-	-	-	463	463	-	534	534
	% Fila	0	100	100	0	0	0	0	100	100	0	100.00	0.01
	% Col	0	0.01		0	0		0	0.02		-	0.01	
Total		91,253	869,554	960,807	153,193	1,713,374	1,866,567	133,408	1,873,168	2,006,576	377,854	4,456,096	4,833,950
		100	100		100	100		100	100		100	100	

Fuente: ECV Dane 2003. Cálculos del Autor.

Estadístico	DF	Valor	Probabilidad
Chi-cuadrado	11	117530	<.0001

Tabla No.6 Ocupados por Posición Ocupacional - Población de 15 a 25 años en Colombia

Ocupación		15 a 19 Años			20 a 24 Años			25 a 29 Años			Total		
		Afrocolombiano	No afrocolombiano	Total	Afrocolombiano	No afrocolombiano	Total	Afrocolombiano	No afrocolombiano	Total	Afrocolombiano	No afrocolombiano	Total
Trabajadores en actividades agrícolas	Dato	33,829	280,730	314,559	31,950	341,024	372,974	21,413	309,394	330,807	87,193	931,148	1,018,341
	% Fila	10.75	89.25	100	8.57	91.43	100	6.47	93.53	100	8.56	91.44	
	% Col	37.27	32.89		21.26	20.93		16.56	17.29		23.54	21.79	
Trabajadores de servicios no calificados	Dato	26,304	174,355	200,659	37,526	306,931	344,456	32,376	273,470	305,846	96,206	754,755	850,962
	% Fila	13.11	86.89	100	10.89	89.11	100	10.59	89.41	100	11.31	88.69	
	% Col	28.98	20.43		24.98	18.83		25.03	15.28		25.98	17.66	
Trabajadores manuales no calificados	Dato	7,340	52,116	59,456	13,893	81,931	95,824	9,393	92,067	101,459	30,625	226,114	256,739
	% Fila	12.34	87.66	100	14.5	85.5	100	9.26	90.74	100	11.93	88.07	
	% Col	8.09	6.11		9.25	5.03		7.26	5.14		8.27	5.29	
Trabajadores manuales calificados	Dato	6,075	112,025	118,101	20,574	262,492	283,065	25,231	315,753	340,984	51,880	690,270	742,150
	% Fila	5.14	94.86	100	7.27	92.73	100	7.4	92.6	100	6.99	93.01	
	% Col	6.69	13.13		13.69	16.11		19.51	17.64		14.01	16.15	
Empleados de ventas y control de trabajadores	Dato	11,297	167,628	178,925	30,992	324,571	355,563	18,673	311,054	329,727	60,962	803,253	864,215
	% Fila	6.31	93.69	100	8.72	91.28	100	5.66	94.34	100	7.05	92.95	
	% Col	12.45	19.64		20.63	19.92		14.44	17.38		16.46	18.8	
Oficinistas y agentes de ventas	Dato	2,541	33,445	35,986	6,940	148,295	155,234	11,292	142,424	153,716	20,772	324,164	344,936
	% Fila	7.06	92.94	100	4.47	95.53	100	7.35	92.65	100	6.02	93.98	
	% Col	2.8	3.92		4.62	9.1		8.73	7.96		5.61	7.59	
Trabajadores de cuello blanco calificados	Dato	993	28,100	29,093	3,441	108,023	111,464	7,269	181,713	188,982	11,703	317,835	329,538
	% Fila	3.41	96.59	100	3.09	96.91	100	3.85	96.15	100	3.55	96.45	
	% Col	1.09	3.29		2.29	6.63		5.62	10.15		3.16	7.44	
Gerentes y profesionales	Dato	1,931	5,082	7,013	4,935	56,419	61,353	3,681	163,559	167,240	10,546	225,060	235,606
	% Fila	27.53	72.47	100	8.04	91.96	100	2.2	97.8	100	4.48	95.52	
	% Col	2.13	0.6		3.28	3.46		2.85	9.14		2.85	5.27	
No inf.o no espec.	Dato	463	-	463	-	-	-	-	412	412	463	412	875
	% Fila	100	0	100	.	.	100	0	100	100	52.94	47.06	
	% Col	0.51	0		0	0		0	0.02		0.13	0.01	
Total	Dato	90,774	853,480	944,255	150,250	1,629,684	1,779,934	129,327	1,789,847	1,919,174	370,352	4,273,011	4,643,363
	% Fila	9.61	90.39	100	8.44	91.56	100	6.74	93.26	100	7.98	92.02	100

Fuente: ECV Dane 2003. Cálculos del Autor.

Tabla No. 7 Ocupados por Rama - Población de 15 a 25 años en Brasil

Rama		15 a 19 Años				20 a 24 Años				25 a 29 Años				Total			
		Pardo moreno	Negro	Blanco	Total	Pardo moreno	Negro	Blanco	Total	Pardo moreno	Negro	Blanco	Total	Pardo moreno	Negro	Blanco	Total
Agricultura / Pecuniaria	Dato	693,309	114,767	315,578	1,123,654	956,344	133,857	401,595	1,491,796	803,267	124,251	339,497	1,267,015	2,452,920	372,875	1,056,670	3,882,465
	% Fila	61.7	10.21	28.09	100	64.11	8.97	26.92	100	63.4	9.81	26.8	100	63.18	9.60	27.22	100
	% Col	19.55	17.92	13.31		18.05	11.58	11.34		15.09	10.32	10.11		17.31	12.43	11.40	
Industria de transformación	Dato	406,163	38,223	262,853	707,239	606,779	133,767	573,333	1,313,879	688,000	167,238	559,068	1,414,307	1,700,942	339,228	1,395,254	3,435,425
	% Fila	57.43	5.4	37.17	100	46.18	10.18	43.64	100	48.65	11.82	39.53	100	49.51	9.87	40.61	100
	% Col	11.45	5.97	11.09		11.45	11.57	16.19		12.92	13.89	16.64		12.00	11.30	15.05	
Construcción	Dato	301,010	90,789	143,357	535,157	492,105	138,547	229,354	860,006	578,131	100,361	286,684	965,176	1,371,246	329,697	659,395	2,360,339
	% Fila	56.25	16.96	26.79	100	57.22	16.11	26.67	100	59.9	10.4	29.7	100	58.10	13.97	27.94	100
	% Col	8.49	14.18	6.05		9.29	11.98	6.48		10.86	8.33	8.53		9.68	10.99	7.11	
Comercio	Dato	683,273	124,242	602,064	1,409,579	902,999	229,384	769,221	1,901,605	874,381	219,795	630,671	1,724,847	2,460,653	573,421	2,001,956	5,036,031
	% Fila	48.47	8.81	42.71	100	47.49	12.06	40.45	100	50.69	12.74	36.56	100	48.86	11.39	39.75	100
	% Col	19.27	19.4	25.4		17.04	19.84	21.73		16.43	18.25	18.77		17.37	19.11	21.60	
Transporte	Dato	52,548	4,776	47,772	105,096	143,331	28,670	71,681	243,682	195,918	38,233	90,782	324,934	391,797	71,679	210,235	673,712
	% Fila	50	4.54	45.46	100	58.82	11.77	29.42	100	60.29	11.77	27.94	100	58.15	10.64	31.21	100
	% Col	1.48	0.75	2.02		2.7	2.48	2.02		3.68	3.18	2.7		2.77	2.39	2.27	
Comunicaciones	Dato	14,347	4,776	33,459	52,582	23,893	14,329	38,201	76,423	38,219	9,549	47,772	95,540	76,459	28,654	119,432	224,545
	% Fila	27.28	9.08	63.63	100	31.26	18.75	49.99	100	40	9.99	50	100	34.05	12.76	53.19	100
	% Col	0.4	0.75	1.41		0.45	1.24	1.08		0.72	0.79	1.42		0.54	0.95	1.29	
Prestación de servicios	Dato	1,127,719	191,078	697,528	2,016,325	1,490,708	339,243	960,291	2,790,242	1,595,802	382,198	955,560	2,933,560	4,214,229	912,519	2,613,379	7,740,127
	% Fila	55.93	9.48	34.59	100	53.43	12.16	34.42	100	54.4	13.03	32.57	100	54.45	11.79	33.76	100
	% Col	31.8	29.84	29.43		28.13	29.34	27.12		29.98	31.74	28.45		29.74	30.41	28.19	

Fuente: Encuesta IBOPE-UNESCO. Brasil 2004. Cálculos del Autor.

Tabla No. 7 Ocupados por Rama - Población de 15 a 25 años en Brasil (cont.)

Rama		15 a 19 Años				20 a 24 Años				25 a 29 Años				Total			
		Pardo moreno	Negro	Blanco	Total	Pardo moreno	Negro	Blanco	Total	Pardo moreno	Negro	Blanco	Total	Pardo moreno	Negro	Blanco	Total
Actividad Social	Dato	138,562	38,219	167,200	343,981	477,912	95,556	353,572	927,039	406,180	119,468	334,460	860,107	1,022,654	253,243	855,232	2,131,127
	% Fila	40.28	11.11	48.61	100	51.55	10.31	38.14	100	47.22	13.89	38.89	100	47.99	11.88	40.13	100
	% Col	3.91	5.97	7.05		9.02	8.26	9.99		7.63	9.92	9.96		7.22	8.44	9.23	
Administración Pública	Dato	52,567	28,672	47,787	129,027	105,162	19,117	81,252	205,531	71,684	23,898	81,232	176,814	229,413	71,687	210,271	511,372
	% Fila	40.74	22.22	37.04	100	51.17	9.3	39.53	100	40.54	13.52	45.94	100	44.86	14.02	41.12	100
	% Col	1.48	4.48	2.02		1.98	1.65	2.29		1.35	1.98	2.42		1.62	2.39	2.27	
Indefinido	Dato	14,339	-	9,563	23,902	47,773	9,557	28,664	85,994	14,335	9,557	19,110	43,002	76,447	19,114	57,337	152,898
	% Fila	59.99	0	40.01	100	55.55	11.11	33.33	100	33.34	22.22	44.44	100	50.00	12.50	37.50	100
	% Col	0.4	0	0.4		0.9	0.83	0.81		0.27	0.79	0.57		0.54	0.64	0.62	
No sabe / no opina	Dato	62,106	4,772	43,007	109,886	52,551	14,333	33,444	100,329	57,326	9,555	14,321	81,202	171,983	28,660	90,772	291,417
	% Fila	56.52	4.34	39.14	100	52.38	14.29	33.33	100	70.6	11.77	17.64	100	59.02	9.83	31.15	100
	% Col	1.75	0.75	1.81		0.99	1.24	0.94		1.08	0.79	0.43		1.21	0.96	0.98	
Total	Dato	3,545,944	640,315	2,370,168	6,556,427	5,299,556	1,156,361	3,540,610	9,996,527	5,323,244	1,204,103	3,359,157	9,886,504	14,168,744	3,000,779	9,269,935	26,439,458
	% Fila	54.08	9.77	36.15	100	53.01	11.57	35.42	100	53.84	12.18	33.98	100	53.59	11.35	35.06	100

Fuente: Encuesta IBOPE-UNESCO. Brasil 2004. Cálculos del Autor.

Estadístico	DF	Valor	Probabilidad
Chi-cuadrado	10	25235815.6	<.0001

Tabla No. 8 Ocupados por Posición Ocupacional - Población de 15 a 25 años en Brasil

Posición	15 a 19 Años				20 a 24 Años				25 a 29 Años				Total			
	Pardo moreno	Negro	Blanco	Total	Pardo moreno	Negro	Blanco	Total	Pardo moreno	Negro	Blanco	Total	Pardo moreno	Negro	Blanco	Total
Empleado con contrato firmado	425,240	66,879	410,921	903,041	1,352,193	353,560	1,261,244	2,966,997	1,380,778	473,015	1,285,250	3,139,043	3,158,211	893,454	2,957,415	7,009,081
	47.09	7.41	45.5	100	45.57	11.92	42.51	100	43.99	15.07	40.94	100	45.06	12.75	42.19	100
	11.99	10.44	17.34		25.52	30.58	35.62		25.94	39.28	38.26		22.29	29.77	31.90	
Empleado sin contrato firmado	1,777,788	315,338	1,194,593	3,287,719	1,987,912	363,203	1,132,513	3,483,628	1,510,102	339,308	778,807	2,628,218	5,275,802	1,017,849	3,105,913	9,399,565
	54.07	9.59	36.34	100	57.06	10.43	32.51	100	57.46	12.91	29.63	100	56.13	10.83	33.04	100
	50.14	49.25	50.4		37.51	31.41	31.99		28.37	28.18	23.18		37.24	33.92	33.51	
Empleador	4,779	-	9,563	14,341	28,676	4,779	47,768	81,222	38,236	4,779	38,237	81,252	71,691	9,557	95,568	176,815
	33.32	0	66.68	100	35.31	5.88	58.81	100	47.06	5.88	47.06	100	40.55	5.41	54.05	100
	0.13	0	0.4		0.54	0.41	1.35		0.72	0.4	1.14		0.51	0.32	1.03	
Profesional independiente / cuenta propia	1,280,782	253,322	688,207	2,222,311	1,758,692	391,803	998,730	3,149,226	2,226,863	339,191	1,108,734	3,674,788	5,266,337	984,316	2,795,671	9,046,325
	57.63	11.4	30.97	100	55.85	12.44	31.71	100	60.6	9.23	30.17	100	58.22	10.88	30.90	100
	36.12	39.56	29.04		33.19	33.88	28.21		41.83	28.17	33.01		37.17	32.80	30.16	
Funcionario público Federal / del Estado o Municipal	28,691	-	28,658	57,349	143,413	33,459	81,252	258,124	148,156	38,248	124,216	310,620	320,260	71,707	234,126	626,093
	50.03	0	49.97	100	55.56	12.96	31.48	100	47.7	12.31	39.99	100	51.15	11.45	37.39	100
	0.81	0	1.21		2.71	2.89	2.29		2.78	3.18	3.7		2.26	2.39	2.53	
Trabajador no remunerado / Trabajador del hogar	14,335	4,776	23,901	43,012	14,341	9,557	19,103	43,001	14,323	4,784	9,568	28,676	42,999	19,118	52,572	114,689
	33.33	11.1	55.57	100	33.35	22.22	44.43	100	49.95	16.68	33.37	100	37.49	16.67	45.84	100
	0.4	0.75	1.01		0.27	0.83	0.54		0.27	0.4	0.28		0.30	0.64	0.57	
No opina	14,329	-	14,325	28,654	14,329	-	-	14,329	4,784	4,779	14,345	23,907	33,442	4,779	28,670	66,890
	50.01	0	49.99	100	100	0	0	100	20.01	19.99	60	100	50.00	7.14	42.86	100
	0.4	0	0.6		0.27	0	0		0.09	0.4	0.43		0.24	0.16	0.31	
Total	3,545,944	640,315	2,370,168	6,556,427	5,299,556	1,156,361	3,540,610	9,996,527	5,323,244	1,204,103	3,359,157	9,886,504	14,168,744	3,000,779	9,269,935	26,439,458
	54.08	9.77	36.15	100	53.01	11.57	35.42	100	53.84	12.18	33.98	100	53.59	11.35	35.06	100

Fuente: Encuesta IBOPE-UNESCO. Brasil 2004. Cálculos del Autor.

III. UN BREVE ACERCAMIENTO A LAS POLÍTICAS DE ACCIÓN AFIRMATIVA: ORÍGENES, APLICACIÓN Y EXPERIENCIA PARA GRUPOS ÉTNICO-RACIALES EN COLOMBIA

En el pasado mes de Enero, el mundo fue testigo de un hecho sin precedentes hasta nuestros días, Barack Obama, descendiente de un inmigrante africano, se ponía al frente de la nación más poderosa del mundo. La elección de Obama muestra, por un lado, los efectos positivos de las políticas de acción afirmativa hacia las minorías y mujeres en los Estados Unidos, de las cuales Obama fue beneficiario en su formación educativa, y por el otro lado, para muchos de sus detractores son una prueba que después de 40 años de su aplicación, los factores que llevaron a su implementación, el racismo y la discriminación racial, en alguna medida – aunque no totalmente - han sido neutralizados en ese país, o por lo menos son menos determinantes en esferas de la vida social como el empleo y los cargos públicos. Este hecho ha fortalecido el debate en torno a la aplicación de políticas de acción afirmativa hacia las minorías étnico-raciales, las mujeres y otros grupos sociales – por ejemplo, los sectores relacionados con la diversidad sexual - en los Estados Unidos y pone a Obama en la difícil tarea de fortalecer o dar un giro a este tipo de políticas, privilegiando la clase social, por encima de la raza y el sexo/género, como el factor fundamental para promover la igualdad de oportunidades en la educación y en el acceso al empleo en este país. En América Latina el referente más significativo en torno a la aplicación de políticas de acción afirmativa es Brasil, que empieza la aplicación de este tipo de políticas con el mandato del presidente Fernando Henrique Cardoso en el año 1995.

Colombia, después del Brasil, y con Venezuela y Cuba en términos absolutos, es uno de los países de mayor componente demográfico de población afrodescendiente en América Latina, alrededor del 11% para Colombia según el Censo del 2005². Por otra parte, recientes estudios muestran que la población afrodescendiente³ en Colombia presenta los peores niveles de calidad de vida e ingresos y una mayor vulnerabilidad demográfica⁴. No obstante, a pesar que la aplicación de políticas de acción afirmativa se ha iniciado en el Brasil, en nuestro país apenas se empieza a discutir el tema.

² Aunque estimaciones del proyecto CIDSE-IRD (Barbary y Urrea, 2004) para el 2000 la colocan entre un 18% y 20% de la población colombiana.

³ En este artículo usaremos indistintamente los términos afrodescendiente, afrocolombiano y negro.

⁴ Ver Barbary y Urrea, op. Cit.; Barbary y Estacio, 2005; Viáfara, 2005; Viáfara y Urrea, 2006; Díaz y Forero, 2006; Romero, 2007; Urrea y Viáfara, 2007; Urrea, Viáfara, Ramírez y Botero, 2007 ; Viáfara, 2007; Viáfara, 2008a; Viáfara 2008b.

Operan dos razones básicas que han impedido la discusión y formulación de este tipo de políticas en Colombia y en general en América Latina. La primera, tiene que ver con la negación sistemática de los Estados y gobiernos en torno a la existencia de racismo y discriminación racial (Birdsall y De La Torre, 2001). La segunda, se refiere a un mayor énfasis étnico-territorial de las políticas públicas, casi que exclusivamente alrededor de una región geográfica donde se visibiliza la gente negra en Colombia, al lado de la ausencia de una base conceptual sólida que sustente las políticas de acción afirmativa. Ambos factores interactúan y limitan de manera importante las posibilidades de discusión y formulación de políticas de acción afirmativa para la población afrocolombiana.

¿Qué es la acción afirmativa?

Tal y como se conciben hoy en día, las políticas de acción afirmativa (Affirmative Action) orientan sus esfuerzos hacia la promoción de beneficios temporales que le permitan a los grupos más vulnerables alcanzar mayores y mejores niveles de acceso, calidad y eficiencia respecto a la oferta pública y privada de bienes sociales, culturales, económicos y políticos de una sociedad de bienestar con equidad social. Las acciones afirmativas tienen un carácter temporal y se configuran como un conjunto “coherente” de políticas dirigidas a corregir la situación de vulnerabilidad acumulativa y persistente (hándicaps acumulativos) de la población que todavía no cuenta con las condiciones necesarias y suficientes para alcanzar la “igualdad efectiva”: desde el momento inicial de partida que compite con los grupos sociales históricamente más beneficiados inter-generacionalmente, hasta el logro de los resultados en los diferentes mercados de bienes y servicios, incluyendo el acceso a todos los cargos de decisión más importantes en la vida social.

Cabe recalcar que la acepción del concepto no es unánime, y persiste un agitado debate en el campo de la filosofía política, la teoría social y la política económica que involucra los aspectos fuertes de la teoría del bienestar, en particular la relación entre “igualdad de oportunidades” e “igualdad de resultados” (Loury, 1981). De otro lado, en el campo de la teoría social existe una amplia tradición que se remonta a los clásicos hasta autores contemporáneos (DuBois, 1899; Weber, 1964; Winant, 2000; Wade, 2002) sobre la compleja y rica relación entre clase social y raza o grupos étnico-raciales, en relación con los factores determinantes de la desigualdad de oportunidades y de resultados.

A. ACERCA DE LAS EXPERIENCIAS DE ACCIÓN AFIRMATIVA: UNA PERSPECTIVA HISTÓRICA Y CARACTERIZACIÓN

A continuación se presentan algunas experiencias internacionales de las políticas de acción afirmativa, atendiendo a sus procesos de implementación y a sus alcances, pero además a las críticas y debates generados en cada caso (adicionalmente en el Anexo 1 se presentan de manera esquemática las experiencias más relevantes).

El impulso y la discusión de las políticas de acción afirmativa hacia la población afrodescendiente tienen una tradición de más de cuarenta años en los Estados Unidos, mientras que en América Latina la discusión en torno a su aplicación apenas empieza, a pesar del importante peso demográfico de la población afrodescendiente en la región⁵. No obstante, vale la pena resaltar que esta población afrodescendiente ha contribuido en la formación de las instituciones políticas, sociales y culturales en la mayoría de países de la región. También, se debe tener en cuenta la importante participación de las poblaciones afrodescendientes en los procesos de transición demográfica y de mestizaje, lo cual ha tenido un efecto significativo en el proceso de modernización de esas sociedades (Andrews, 2000).

Una mirada histórica a los procesos de articulación socioeconómica de la población afrodescendiente en algunos países de América Latina, permite ver una estrecha relación de estos procesos con el surgimiento de políticas populistas en los años treinta y cuarenta. Por ejemplo, se fomentaron políticas de no discriminación, que promovieron una mayor movilidad social dentro del proletariado industrial, aunado al mejoramiento de salarios y a la ampliación de los servicios sociales dentro de la clase trabajadora; políticas que beneficiaron a un selecto grupo de la población afrodescendiente urbana en América Latina. Después de los años setenta, el efecto de tales políticas fue débil debido al agotamiento del Modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones y la persistencia de estereotipos y estigmas raciales que limitaban la movilidad social ascendente de la población afrodescendiente (Andrews, 2000; Green, 2000; Bailey, 2004).

La incapacidad de los programas populistas para integrar suficientemente al conjunto de la población afrodescendiente, pero además las profundas desigualdades y disparidades persistentes, hicieron renacer nuevos movimientos afrolatinoamericanos impulsados por los logros y la confrontación de los movimientos extranjeros, principalmente de los Estados

⁵ Para Andrews (2000) América Latina recibió diez veces más africanos que los Estados Unidos. La población afrodescendiente se concentra principalmente en países como: Brasil, Cuba, Colombia, Panamá, Venezuela, y Haití.

Unidos. Para este último país en los años sesenta, se encuentra una profunda reacción en contra de la discriminación racial de tipo ancestral y persistente (Benedito, 2002). Reacción que permitió el reconocimiento de la necesidad de ejecutar políticas de igualdad de oportunidades en el mercado laboral y en el acceso a la educación como mecanismos esenciales para superar la brecha en términos de condiciones de vida y promover así un mayor logro de status.

La influencia de la diáspora afroamericana y la posibilidad de una mayor participación política de los afrodescendientes, especialmente en Brasil, Colombia y Venezuela, posibilitó la formulación, discusión, promoción e implementación de las políticas de acción afirmativa en América Latina para finales de la década de los ochenta y noventa. En la actualidad existen diferencias notables entre estos países en torno su aplicación, lo cual está asociado a la posibilidad del establecimiento de una discusión académica sobre el tema y de la existencia de información estadística que revele las desigualdades raciales.

1. Ampliación multidimensional de la acción afirmativa

Inicialmente las políticas de acción afirmativa en los Estados Unidos fueron implementadas con el objetivo de combatir la discriminación en el mercado de trabajo para las cohortes más jóvenes, al tiempo que se intentó reparar los efectos de procesos anteriores de discriminación hacia las cohortes más antiguas. Luego, estas políticas tuvieron una apertura gradual hacia los servicios de educación, como una manera de proteger a la población discriminada de las acciones y prácticas discriminatorias en el ingreso y permanencia en los centros educativos (Mitchell, 2002); y hacia la contratación comercial entre las empresas y el Estado. Con el tiempo se realizaron extensiones hacia la provisión de vivienda, representaciones políticas, entre otros bienes materiales y simbólicos valorados en la sociedad (Benedito, 2002).

En el caso específico del mercado de trabajo sería importante hacer una digresión entre lo que constituye una política de acción afirmativa y sus diferencias con respecto a una política de igualdad de oportunidades. Tal y como se presenta en el Cuadro 1, un contraste permite observar que las políticas de acción afirmativa se caracterizan por ser más activas, precisas y monitoreadas. Mientras que, las políticas de igualdad de oportunidades en el empleo son más pasivas, intencionales y no especifican metas puntuales.

Cuadro 1.

Acción Afirmativa	Igualdad de Oportunidades en el Empleo
Requiere que los empleadores se coloquen metas precisas para alcanzar.	Prohíbe la discriminación pero no especifica metas precisas y practicas antidiscriminatorias.
Reconoce que las intenciones y metas no son siempre perfectamente alcanzadas, por eso se realiza una evaluación de las intenciones frente a los resultados.	No realiza controles entre la intención del empleador y sus resultados.
Requiere monitoreo continuo de los empleadores.	No requiere monitoreo continuo de los empleadores.
Requiere metas de los empleadores basados en categorías específicas.	No observa categorías porque no presenta sistema de verificación de resultados.

Fuente: Affirmative Action: Who Benefits? En www.apa.org fuente original Crosby y Cordova, 1995.

Es importante mencionar que en los Estados Unidos las políticas de acción afirmativa no han sido exclusivas de los afroamericanos y de los inmigrantes, lo cual refuerza su carácter multidimensional. Desde la década de los cuarenta existen antecedentes de la implementación de algunos subsidios agrícolas y préstamos hipotecarios hacia sectores de la población blanca muy cercanos a lo que se conoce como acciones afirmativas. También, se tiene referencia de programas específicos de discriminación positiva hacia los veteranos de guerra en el campo del entrenamiento y recalificación para el mercado laboral. (West, 1994; Leonard, 1986).

2. Extensión de la acción afirmativa a diversos grupos y países

El origen regular de las políticas de acción afirmativa se generó en Estados Unidos a principios de la década de los sesenta pero se extendió su aplicación a países de Europa, América, Asia, y África, además, ensanchó su campo de acción a distintos grupos poblacionales.

Como se señaló con anterioridad, en la década de los cuarenta ya existía una especie de acciones afirmativas direccionada hacia la población blanca en Estados Unidos. Esas acciones se focalizaban en subsidios agrícolas, subsidios para vivienda, y entrenamiento y capacitación para los veteranos de guerra. Lo anterior consolidó la expansión de una clase

media blanca en Estados Unidos y una ampliación de la desigualdad con respecto a los grupos de población no privilegiados (Benedito, 2002).

Sin embargo, sólo hasta la década de los sesenta se tuvo en cuenta las acciones de política hacia la población minoritaria y ampliamente discriminada. Una primera aproximación se dio en el año 1961 cuando el presidente John F. Kennedy estableció una comisión presidencial para la igualdad de oportunidades, con el objetivo de orientar algunos principios para la integración plena de los afroamericanos (Leonard, 1984).

La Declaración de los Derechos Civiles en 1964, en su título VII, establece la prohibición de prácticas discriminatorias en el trabajo por razones de raza, etnia, religión, género, y nacionalidad (Martin, 2003). No obstante, según Mitchell (2004) esto no garantizaba resultados contra la discriminación, implicando la implementación de mecanismos y programas que posibiliten la acción preventiva y de reparación de las prácticas discriminatorias. De esta manera, es como se establecieron controles y monitoreos a las empresas que contrataban con el gobierno, lo cual permitió observar y analizar tanto su planta de personal, como sus planes de integración de los afroamericanos al mercado laboral (Leonard, 1984).

El sucesor de Kennedy, Lyndon B. Johnson, a través de la promulgación de las órdenes ejecutivas 11246 de 1965 y 11375 de 1967, estableció mecanismos que garantizaban igualdad de resultados entre minorías étnicas, mujeres y hombres blancos (Atkinson y Pelfrey, 2006). Más precisamente, la orden ejecutiva de 1965 dio línea directiva a las empresas que contrataban con el Estado, estableciendo metas de integración e incorporación de afroamericanos en su nomina. En el año 1967 se estableció una serie de requisitos para las empresas que tenían contratos con el gobierno, entre ellos la sustentación de un plan de incorporación de trabajadores afroamericanos en los cargos directivos. Igualmente, se debía contar con programas de capacitación y reentrenamiento laboral (Brown, 1981; Leonard, 1984).

Posteriormente, Richard Nixon aplicaría un concepto de proporcionalidad dentro de la mano de obra utilizada por las empresas. La discusión se centró en el nivel de la proporción de trabajadores afroamericanos y posteriormente, en el año 1970, esta política de discriminación positiva se amplió a las mujeres (Benedito, 2002).

Las múltiples discusiones y batallas jurídicas alrededor del sistema de cuotas no han finalizado aún (Brown, 1981; Leonard, 1984). A este respecto se han tomado múltiples decisiones; En 1997 el Estado de California, a través de la proposición 209, cohibió los

conceptos de raza y género como criterio preferencial para garantizar el acceso a la educación superior de los grupos minoritarios. Desde ese momento, algunos Estados, como se mencionó más arriba, han formulado nuevas políticas de acción afirmativa y otros las han derogado, pero con una fuerte resistencia de grupos organizados políticamente (Holzer y Neumark, 1998; Atkinson y Pelfrey, 2006; Kaufmann, 2007; Blanchflower, 2008).

De acuerdo con lo anterior, en los Estados Unidos a partir de la década de los sesenta, se observa un compromiso del Estado en la implementación de las políticas de igualdad de oportunidades y de programas de acción afirmativa que buscaban reducir el racismo institucional (Andrews, 1992; Leonard, 1984), lo que contribuyó a la consolidación de una clase media negra con mayores oportunidades de empleo y educación (Tellez, 2004). Así mismo se ha observado un importante papel del sector académico en la investigación y discusión del problema de la discriminación racial (Brown, 1981; Coate y Loury, 1993).

En Brasil, los primeros intentos por inducir una mayor integración racial estuvieron enmarcados en iniciativas de gobiernos populistas en las décadas de los treinta y cuarenta. En especial durante el gobierno dictatorial de Getulio Vargas se lograron la eliminación de las preferencias raciales y algunas formas de discriminación, así como el acceso a servicios sociales y salarios mayores por parte de la población afrodescendiente (Andrews, 1992).

A partir de la década de los sesenta se observa un cambio en las políticas antes descritas. Los altos niveles de desigualdad racial y las tensiones en las relaciones raciales son una característica continua y persistente por el agotamiento del modelo populista y la decepción generalizada por la ineficaz acción estatal para eliminar las barreras raciales en la movilidad social (Andrews, 2000). Después, a mediados de la década de los setenta, aparecen los movimientos afrodescendientes de izquierda dispuestos a reivindicar la movilidad social y la ampliación del espacio político. Para finales de los años ochenta y principio de los noventa otros movimientos sociales progresistas retoman la discusión sobre acciones afirmativas y acusaron indirectamente un Estado de hegemonía racial en el Brasil.

Como resultado de las discusiones anteriores, en el período del Presidente Cardoso se promovió la idea de estrategias focalizadas en el problema de discriminación racial⁶. Más precisamente en 1996, el gobierno propuso, por primera vez, la utilización de las categorías raciales como una variable relevante para formulación e implementación de políticas

⁶ Se debe aclarar que en la India existen antecedentes desde el año 1935 acerca de políticas de acción afirmativa para las castas más desfavorecidas, los intocables (ver, Ghosh, 1997).

públicas (Reichmann, 1999; Andrews, 2000; Bailey, 2004)⁷. Las políticas de acción afirmativa en Brasil incluyeron la creación del GTI (Grupo de Trabajo Interministerial para la Valorización de la Población Negra). Una de las conquistas más importantes impulsadas en la administración de Cardoso fue el enfoque en la eliminación de estereotipos y abordajes racistas de los programas y libros escolares. De igual forma, se implementó la política de cuotas de ingreso para afrodescendientes en las universidades públicas.

La conferencia mundial contra el racismo en Durban (Sudáfrica) en el año 2001 tuvo un impacto relevante en la historia del Brasil moderno. Ésta desencadenó una sucesión de acontecimientos que llevaron la cuestión de la raza y la igualdad racial a un nivel inédito, donde el gobierno adoptó una postura de absoluta transparencia y divulgación activa y realista de las desigualdades raciales. Lo anterior dio inicio a la producción de indicadores y análisis desagregados por raza (Martins, 1996, 2004).

En este mismo período, el Presidente Cardoso creó el Consejo Nacional de Lucha Contra la Discriminación (CNCD), con representantes del gobierno y de la sociedad civil. En el año 2001, tuvieron lugar las primeras experiencias con programas de acción afirmativa que implicaban la discriminación positiva de las personas con ascendencia africana. Estos consistieron en la imposición de cuotas raciales en algunos ministerios federales⁸ y agencias públicas del orden estatal.

También se implementó una política de cuotas para el ingreso de afrodescendientes en las universidades públicas; por ejemplo, en Río de Janeiro las políticas de acción afirmativa en la actualidad regulan las admisiones en las universidades estatales y establecen un mínimo de 40% de población parda y negra entre los admitidos (Bailey, 2004). Este programa tuvo como antecedente el programa de cuotas para estudiantes de escuelas públicas de estratos socioeconómicos bajos, en la Universidade Estadual Paulista (Unicamp), entre los años de

⁷ No obstante, existieron algunas reformas legales que sin tener estrictamente la connotación de las políticas de acción afirmativa estaban orientadas a la reducción de la discriminación. Entre ellas se destaca en el año 1953 la promulgación de una ley antidiscriminación, que tuvo efectos débiles. Igualmente, en el año 1988, bajo el mandato de Jose Sarney, la nueva Constitución Federal de Brasil incluyó una serie de propuestas para la ampliación de los canales democráticos y de participación política.

⁸ Los ministerios de desarrollo agrario, de justicia y de cultura, lanzaron proyectos piloto que apuntaban a ampliar la participación de los negros en las funciones comisionada de dirección y asesoramiento. (Martins, 2004). También, el ministerio de relaciones exteriores inicia un programa becas con el objetivo de reforzar la preparación de los candidatos negros para el examen de admisión del Instituto Río Branco (academia brasileña del servicio diplomático). En el 2002 se crea mediante un decreto presidencial, el Programa Nacional de Acciones Afirmativas. Su objetivo era extender al conjunto del gobierno federal los proyectos iniciados por los ministerios mencionados.

1994 y 1997. Aunque el criterio no era el grupo racial, el hecho de que la preferencia de ingreso a la universidad era pertenecer al estrato socioeconómico más bajo y haber estudiado en una escuela pública, determinaba que más del 80% de los seleccionados eran negros y pardos. Este programa fue evaluado por Pedrosa *et. al.*, (2007, pág., 73-95), revelando en este tipo de estudiantes un mejor logro educativo que los estudiantes de niveles socioeconómicos más altos de colegios privados.

En el gobierno de Lula da Silva (2003- presente) la Universidad de Brasilia se convirtió en la primera universidad federal brasileña en aprobar un proyecto de acción afirmativa, al reservar una cuota de 20% de los cupos a candidatos a negros. Este tipo de programas independientes de muchas universidades permitieron avanzar en un proceso más dinámico en la inserción de los afrodescendientes en la educación superior.

Otro país que siguió la experiencia de los Estados Unidos y los preceptos establecidos por la Declaración de los Derechos Civiles fue Sudáfrica. En este país se instauraron programas de monitoreo y ejecución de un sistema de cuotas que favoreció por décadas a los blancos, gracias al sistema de segregación racial, *apartheid*, el cual establecía el acceso privilegiado a la educación e inserción al mercado laboral. A partir de 1994, se implementaron medidas de discriminación positiva hacia la población negra, que fueron promovidas por el gobierno a través de cambios en la legislación y con la participación del sector privado, que se encargó de implementar programas de entrenamiento y capacitación, para promover una igualdad racial en el mercado de trabajo y en el acceso a la educación superior (Woolard y Thompson, 2003).

Una experiencia significativa es la de Malasia, allí las políticas de acción afirmativa difieren de las otras experiencias internacionales por el hecho de que el grupo políticamente dominante y con grandes mayorías introduce políticas preferenciales para incrementar su estatus contra los grupos minoritarios y débiles económicamente (Lee, 2005). Esto significa que la población compuesta de malayos recibe numerosos beneficios en detrimento de los inmigrantes indios y chinos. Otra característica del proceso malayo es que no se trata de una legislación reciente, sino por el contrario se remonta al período colonial británico de la primera mitad del siglo XX.

3. Existen críticas y debates

En los Estados Unidos, desde la elección del Presidente Ronald Reagan en 1980, las fuerzas políticas conservadoras se han visto fortalecidas y han impulsado, con éxito, propuestas orientadas a reducir el papel del Estado en diversos ámbitos. Así, en lo que tiene que ver

con el tratamiento al problema de la discriminación (racial, religiosa, de género) se han limitado (y en algunos casos eliminado) las políticas de acción afirmativa. De esta manera el papel del Estado llega sólo hasta el castigo a aquellas personas o instituciones que mantengan prácticas discriminatorias comprobadas en un proceso legal y hasta la reparación de quienes fueran objeto de discriminación.

Por otro lado, buena parte de los detractores de las acciones afirmativas se encuentran en la población civil, ya que muchas personas se han sentido víctimas de estas políticas cuando no logran obtener algo que normalmente hubiesen alcanzado, por ejemplo, un empleo, promoción en sus carreras laborales, un contrato con el gobierno, admisión en la universidad o alguna beca. Esta posición esconde nuevas formas de racismo denominadas de diversas formas: "simbólica", "moderna" y "aversión". Los prejuicios modernos frente a los negros indican que, en Estados Unidos, los individuos blancos todavía tienen prejuicios o estereotipos negativos hacia los individuos negros, aunque la mayoría de ellos rechace el argumento de inferioridad biológica y se nieguen a utilizar de términos peyorativos hacia los individuos afroamericanos, como por ejemplo "*nigger*".

La proscripción del uso de información sobre la raza y el género en los procesos de solicitud en los diferentes Estados (de Estados Unidos) se inició a mediados de la década del noventa. En 1997 el Estado de California, a través de la proposición 209, cohibió los conceptos de raza y género como criterios preferenciales para garantizar el acceso a la educación superior de los grupos minoritarios. Desde ese momento varios estados (Texas, Washington y Florida) han continuado derogando las políticas de discriminación positiva. Sin embargo, se continúa presentado resistencia de grupos afroamericanos organizados políticamente (Holzer y Neumark, 1998; Blanchflower, 2008) y en algunos casos se ha optado por un sistema de asignación de puntos adicionales a los aspirantes afroamericanos, como una alternativa a las políticas de acción afirmativa. Esto ha contribuido a situaciones como el descenso en el ingreso a la universidad de esta población es una realidad.

Ahora bien, para Kauffmann (2007) todavía existen fuertes evidencias que han sido utilizadas por la Corte Suprema de Justicia para mantener las políticas de acción afirmativa. Entre las justificaciones se encuentra que la raza "*desafortunadamente*" todavía importa en la determinación de los resultados. Sin embargo, para Atkinson y Pelfrey (2006), las determinaciones de las cortes judiciales no significan el fin del debate. De una forma democrática se observa que los votantes de California (1996) y Washington (1998) decidieron la finalización de las preferencias étnicas y raciales. En el estado de Michigan, desde el año 2006, se realiza un proceso similar al de California con la proposición 209 y el gobernador de la Florida abolió las estrategias de acción afirmativa en el año de 1999.

Es preciso anotar que la revaluación de las políticas de acción afirmativa no ha sido generalizada en todos los Estados, es una cuestión que se especifica en casos particulares y se origina desde la rectoría de Richard Atkinson en la Universidad de California.

En síntesis, en los Estados Unidos el debate se está manteniendo de una manera continua y vigorosa desde los espacios académicos, gubernamentales y judiciales.

En el Brasil el debate sobre las políticas de acción afirmativa está apenas comenzando, (Bailey, 2004; Benedito, 2002). Existe la disputa académica entre dos posiciones contrarias y muy bien representadas por parte de la intelectualidad brasilera; por un lado, se encuentran los que defienden la política porque se verifica la existencia de profundas desigualdades raciales en la sociedad brasilera, como consecuencia de la discriminación histórica de la población afrodescendiente. Por otro lado, están aquellos que atacan las políticas de acción afirmativa, argumentando que la sociedad brasilera es profundamente mestiza (interpretación muy cercana a la de Freyre), donde prevalecen relaciones de tipo horizontal. Desde esta perspectiva las políticas de acción afirmativa son entendidas como una concesión de privilegios, y no como una posibilidad para la reducción de las distancias sociales entre los grupos raciales.

B. CARACTERÍSTICAS DE LAS POLÍTICAS EN COLOMBIA

En Colombia, la implementación de políticas referidas hacia la población afrocolombiana inició con la Constitución de 1991 y sobre todo la Ley 70 de 1993, o Ley de Negritudes. Estas no partieron ni se enmarcaron desde el referente de la justicia distributiva frente a los problemas históricos del racismo o la discriminación racial. Se movían en el discurso étnico del multiculturalismo más cercano a una representación indígena. A pesar de la existencia de movimientos negros e intelectualidades negras que a lo largo del siglo XX colocaron el tema racial como un asunto de inequidad y exclusión social que condenaba a la gente negra a carecer a derechos plenos de ciudadanía, la política pública desde la década del noventa en el siglo pasado hasta la actualidad (siglo XXI) ha evitado hacer referencias a la cuestión racial y más bien ha privilegiado la connotación étnica o cultural.

En este sentido, con la introducción del término “comunidad negra” la población Afrocolombiana ha sido asimilada como un grupo étnico, al igual que la población indígena. Por esta razón, la política colombiana explícita a favor de los afrodescendientes se ha focalizado fundamentalmente en el reconocimiento de derechos étnico-territoriales, en la titulación de las tierras colectivas en el ámbito rural del Pacífico y en otros derechos

asociados a dichos territorios que tienen que ver con el respeto al manejo autónomo por parte de los Consejos Comunitarios frente a cualquier intervención económica del sector público o privado, nacional o internacional, con la implementación de la etnoeducación como una línea constitutiva de los programas que traza el Ministerio de Educación Nacional y con el reconocimiento a las tradiciones culturales de las poblaciones afrodescendientes, asentadas en diversas regiones del país.

Por otro lado, desde 1993, a través de la promulgación de varios documentos Conpes⁹, quizás el más sobresaliente de todos, el número 3310 de septiembre 20 de 2004, cuando por vez primera se menciona el término de “política de acción afirmativa para la población negra o afrocolombiana”, se han propuesto planes regionales y sectoriales de infraestructura (vías, puertos), saneamiento básico, educación, salud y componentes complementarios concentrados principalmente en la región del Pacífico y en el archipiélago de San Andrés y Providencia. Otros programas tienen que ver con un fondo limitado de becas de matrícula para educación superior ofrecido por el ICETEX y con el apoyo a actividades productivas de emprendimiento en la región del Pacífico y otros municipios con alta participación de población negra.

La política colombiana, a diferencia de la estadounidense y brasilera, muestra un sesgo étnico-territorial y étnico-cultural, con componentes de inversión social y de infraestructura en la región del Pacífico y en el archipiélago de San Andrés y Providencia. De esta forma, mientras que el 45,0% de la población total afrocolombiana reside en las grandes ciudades¹⁰ la mayor parte de la inversión de los programas existentes desde 1993 hasta el presente, no ha llegado a esta población urbana. Una situación similar puede presentar alrededor el 27,0% de la población afrodescendiente ubicada en ciudades intermedias y en áreas rurales por fuera de la región Pacífica y el Archipiélago de San Andrés y Providencia.

Los resultados del Censo de 2005 para la región Pacífica (50 municipios del andén Pacífico) muestran que, en casi todas las cabeceras, los resultados de necesidades básicas insatisfechas (NBI) son desastrosos al compararlos con los indicadores del Censo de 1993. Esto refleja los pocos recursos invertidos, teniendo en cuenta que las políticas para ser efectivas deberían haber sido lo suficientemente masivas y agresivas para sobreponerse a las casi siempre deficiencias esperadas en la ejecución. Ciudades como Buenaventura y Quibdó enfrentan una situación de desbordamiento demográfico por el efecto del desplazamiento forzoso que ha generado el conflicto armado en el Pacífico colombiano

⁹ Consejo Nacional de Política Económica y Social, bajo la dirección del presidente de la república, los ministros responsables del tema específico y del Departamento Nacional de Planeación, entidad técnica que tiene a su cargo la elaboración de cada documento.

¹⁰ Las principales áreas metropolitanas, en orden de importancia demográfico de concentración de gente negra son: Cali, Cartagena, Medellín, Barranquilla, Bogotá y Pereira.

desde inicio de los años noventa. Esto ya es un indicador del reducido impacto de los programas focalizados hacia la población afrocolombiana en esta región desde 1993 hasta el presente.

Sin embargo, se debe anotar que la principal conquista étnico-racial alcanzada con la Ley 70 de 1993 ha sido el reconocimiento bajo la modalidad de territorios colectivos de 5 millones de hectáreas en el andén Pacífico a favor de la población negra. Este proceso de titulación colectiva en la práctica conllevaba una reforma agraria que habría garantizado la estabilidad de la población campesina negra del Pacífico, por lo menos en su intención original. Desafortunadamente, como sabemos hoy en día dicha conquista está amenazada por el conflicto armado impulsado por grandes intereses terratenientes-agroindustriales de la palma aceitera y la explotación forestal, aliados con el narcotráfico y el paramilitarismo, y por parte de los grupos guerrilleros. Este último factor a su vez ha impactado el componente demográfico, deteriorando las condiciones de vida de buena parte de los municipios del andén Pacífico entre los dos censos de población. Tampoco se puede desestimar la modelo de desarrollo perverso de economías de enclave como el caso de la Sociedad Portuaria de Buenaventura, empresa completamente segregada del conjunto del municipio de Buenaventura y departamento del Valle del Cauca.

Los estudios adelantados por el proyecto CIDSE-IRD de la Universidad del Valle han demostrado que en el caso de Cali y su área metropolitana, la gente negra conforma los grupos urbanos más pobres del complejo urbano y la inversión pública en las áreas de mayor concentración de esta población no ha tenido el mismo crecimiento que en las demás áreas urbanas, lo cual es un sesgo fuertemente discriminatorio de la política pública municipal hacia la población afrodescendiente residente en la ciudad de Cali, lo que genera efectos muy preocupantes en torno a su calidad de vida.

Lo más reciente en términos de una política explícita de acción afirmativa a favor de la población afrocolombiana, que tiene una relativa semejanza con el caso brasilero, son los tímidos programas de cuotas preferenciales para estudiantes negros en las universidades públicas, los cuales se iniciaron desde finales de los años 90 por iniciativa de los consejos superiores de estas universidades, ante la presión regional de organizaciones del movimiento negro y sobre todo de los estudios académicos sobre la población afrocolombiana en el interior de las mismas universidades públicas como la Universidad del Valle. También hay que reconocer que incluso antes, los sectores indígenas habían logrado acceder a las universidades públicas mediante este sistema de cuotas. En realidad ellos inauguraron esta experiencia, de la cual luego organizaciones del movimiento negro locales siguieron el ejemplo.

C. DISCUSIÓN

Las políticas de acción afirmativa en Estados Unidos han estado centradas en el empleo formal público y privado, en general en el mercado de trabajo. Pero ante todo en la educación básica y superior, al lado de acciones legislativas vigorosas en la lucha contra la discriminación racial con sanciones ejemplares a los agentes discriminadores. Esto sugiere que han tenido un impacto nacional, pero con una importante connotación en el ámbito urbano, y transversal en diferentes espacios públicos y privados de la sociedad norteamericana, con un efecto muy positivo en la movilidad social ascendente de los individuos beneficiarios de este tipo de políticas.

En el caso del Brasil, todavía es temprano evaluar los resultados de la política de cuotas en la educación superior y en la esfera del empleo público (ministerios, grandes entidades del gobierno federal, etc.). De cualquier modo, es factible que ocurra algo cercano a la sociedad estadounidense: un fenómeno de consolidación de una clase media negra brasilera urbana que se expande en ámbitos anteriormente exclusivos para las clases medias y elites blancas: el campo académico, el científico y tecnológico, la empresa privada, las administraciones públicas en puestos de mando y la dirección del Estado a escala del gobierno federal.

En Colombia a diferencia de Estados Unidos y Brasil, curiosamente hasta el presente no ha existido una política de Estado respecto a la educación en todos los niveles para la población afrocolombiana, en particular la básica y la superior, sobre todo teniendo en cuenta los significativos menores niveles educativos de la gente negra y que en las evaluaciones realizadas para los municipios de mayor porcentaje de población negra la educación recibida es la de peor calidad, algo similar a lo que pasa con la que recibe la población indígena. Lo que llama la atención es que este mismo patrón se reproduce en la ciudad de Cali al observar que alrededor del 70% de la gente negra menor de 30 años lleva a cabo su educación básica en los colegios de peores puntajes de las prueba del ICFES. Es muy posible que este mismo patrón se reproduzca en una ciudad como Cartagena.

Tampoco la política de Estado en Colombia ha tenido en cuenta políticas preferenciales en materia de empleo en el sector público como se realizó en Estados Unidos a escala federal y estatal y más recientemente en Brasil. Respecto al sector privado hasta el presente no ha habido una iniciativa que incentive a los empleadores al enganche de trabajadores negros, mujeres y hombres, en todos los niveles de formación y calificación. Y menos una política de Estado que monitoree los eventos de discriminación racial en el mercado laboral como opera en los países de referencia.

No sólo los modelos tecnocráticos de inspiración neoliberal, al igual enfoques soportados en viejos esquemas clasistas de la izquierda tradicional sobre la pobreza, dejan por completo de lado la cuestión étnico-racial. Esto se hizo visible recientemente en la discusión para la formulación del plan de desarrollo municipal de la administración del alcalde Jorge Iván Ospina sobre la población afrocolombiana. Da la impresión que la actual administración no tiene en cuenta que la ciudad de Cali y su entorno metropolitano es un espacio urbano mestizo con una presencia mayoritaria de gente negra, más cercano al caso de Cartagena que a otras ciudades como Medellín y Bogotá. Por lo mismo, se trata de un espacio social en donde las relaciones interraciales son inseparables de la dinámica entre clases sociales. Por ello una política municipal demanda tener en cuenta este fenómeno social en materia del gasto público. En ese sentido, durante la discusión del plan de desarrollo era manifiesta la dificultad para que el equipo de gobierno municipal comprenda porqué pueden ser necesarias políticas de acción afirmativa en torno a la población afrocolombiana de Cali. No obstante que en el estudio de Urrea y Viáfara (2008) se observa que los afrocolombianos son el grupo poblacional étnico-racial más numeroso en la ciudad (alrededor del 35%, según estimaciones del proyecto CIDSE-IRD), pero con una fuerte exclusión social, inclusive con diferenciales no desdeñables frente a los no afrocolombianos en las comunas más pobres de la ciudad, en el actual plan de desarrollo no se observan políticas específicas a favor de esta población.

Existe la creencia en algunos sectores del equipo de la administración municipal de Cali que el problema de los afrocolombianos solamente es un problema de pobreza como el del conjunto de la población colombiana y que al llevarse a cabo políticas de focalización del gasto público hacia los sectores pobres su situación va a mejorar al igual que la de otros sectores pobres mestizos y blancos. Sin embargo, los estudios del proyecto CIDSE-IRD demuestran que en el caso de la gente negra en una ciudad como Cali se presentan mecanismos institucionales de discriminación étnico-racial que operan como desventajas acumulativas históricas, colocando a las y los afrocolombianas-os en desigualdad de condiciones pre-mercado. En segundo lugar, los estudios también apuntan a revelar mecanismos de selección discriminatoria de mercado contra la gente negra, especialmente para las mujeres negras (Viáfara, 2005; Viáfara, 2008a; Barbary y Estacio, 2005; Viáfara y Urrea, 2006; González, 2009). En esta perspectiva, las políticas públicas requieren de acciones de intervención diferenciales para corregir esas desigualdades pre-mercado soportadas en una jerarquía socio-racial de larga duración y neutralizar los comportamientos discriminatorios en el sistema educativo y en todos los mercados de bienes y servicios, así como en el acceso a los cargos de dirección en la sociedad civil y el Estado, en los sectores privado empresarial y público. Es decir, más que nunca hoy día urge que se aborde el tema tabú del efecto de la raza en los comportamientos sociales y el asunto de las políticas de acción afirmativa en una ciudad como Cali y el departamento del Valle.

En estas condiciones, la política de Estado en Colombia, a escalas nacional y local, respecto a la población afrocolombiana está lejos de tener un efecto positivo significativo en las condiciones de vida de los afrocolombianos más pobres, con grandes brechas en términos de condiciones de vida frente al resto de la población. En segundo lugar, se requieren acciones encaminadas a favorecer procesos de movilidad social ascendente, lo cual permitiría la ampliación y consolidación de una clase media afrocolombiana. La combinación de estas dos estrategias permitiría lograr avances significativos en términos no sólo de reducción de la pobreza entre los grupos más excluidos por factores étnico-raciales, sino también de la desigualdad social al incorporar a figuras destacadas de la intelectualidad negra (mujeres y hombres) en los distintos ámbitos de la vida social del país.

REFERENCIAS

Andrews, G. (1992). "Racial Inequality in Brazil and the United States: A Statistical Comparison". *Journal of Social History*. Vol. 26, No. 2 (Winter), pp. 229-263.

Andrews, G. R. (2004). *Afro- Latin America 1800- 2000*. Oxford, Oxford University Press.

Araujo, N. (2001). "Os desafios da equidade: reestruturação e desigualdades de gênero e raça no Brasil". Cadernos 17 páginas.

Arrow, K.J. (1973). "The Theory of Discrimination". In Ashenfelter and Rees, editors, *Discrimination in Labor Markets*.

Atkinson, Richard y Patricia Pelfrey (2006) "Opportunity in a Democratic Society: Race and Economic Status in Higher Education". *Proceedings of American Philosophical Society*, 150 (2). Junio.

Bailey, S., (2004). "Group Dominance and the Myth of Racial Democracy: Antiracism Attitudes in Brasil". *American Sociological Review*, Vol. 69, No. 5, pp. 728-747.

Barbary, O. y Estacio, A. (2005). "Desigualdad socio racial frente a la movilidad laboral en Cali", en: *Pobreza, Exclusión Social y Discriminación Étnico-Racial en América Latina y el Caribe*. Cali, CIDSE/UNIVALLE, CLACSO, CROP.

Barbary, O., y Urrea, F. (2004). *Gente negra en Colombia: dinámicas sociopolíticas en Cali y el pacífico*, Medellín, Editorial Lealón.

Benedito, V. (2002). "Accões afirmativas à brasileira: em busca de consenso". *Caderno CRH*, No. 36, pp. 69-91.

Becker, G. y Tomes, N. (1979). " An Equilibrium Theory of the Distribution of Income and Intergenerational Mobility". *Journal of Political Economy*. LXXXVII, pp. 1153-89.

Behrman R. J., A. Gaviria y M. Székely (2001). "Intergenerational mobility in Latin America". *Fedesarrollo Working Papers Series*. Documentos de Trabajo. No. 25. Bogotá. Abril.

Bello, Á. y Rangel, M. (2000). "Etnicidad, raza y equidad en América Latina y el Caribe". CEPAL.

_____ (2002). “La equidad y exclusión de los pueblos indígenas y afrodescendientes en América Latina y el Caribe”. *Revista de la Cepal*, No. 75, pp. 39-54

Birdsall N., y De La Torre, A. (2001) “El disenso de Washington: políticas económicas en pro de la equidad social” en *América Latina*, (Fondo Carnegie para la Paz Internacional y Diálogo Interamericano, 2001).

Blanchflower, D., (2008). “Minority Self-Employment in the United States and the Impact of Affirmative Action Programs”. *NBER Working papers* No. 13972.

Blau P. y O. D. Duncan (1967). *The American Occupational Structure*. New York: Wiley. pp. 520.

Borooah, V. (2002). “Logit and probit: ordered and multinomial models”. *Sage University Paper. Series on Quantitative Applications in the Social Sciences*. 07-138. Thousand Oaks. CA: Sage.

Bowles, S. y Sethi, R. (2006). “Social segregation and the dynamics of group inequality”. Unpublished manuscript. Junio.

Cacciamali, Maria Cristina (2005) “*Mercado de Trabajo Juvenil: Argentina, Brasil y México*”. International Labour Organization (ILO)

Cartagena, Catherine (2004), “Movilidad intergeneracional en Colombia”. Tesis para optar al título de Magíster en Teoría y Política Económica de la Universidad Nacional de Colombia – Bogotá, D. C, Agosto.

Castro Garcia, M. (1992), “Alquimia de categorias sociais na produção dos sujeitos políticos”. *Revista Estudos Feministas*. V0, pp. 57-74.

Castro Garcia, M. y Abramovay M. (coord) (2006). *Relações raciais na escola: reprodução de desigualdades em nome da igualdade*. Unesco, INEP.

DuBois, W.E.B. (1899). *The Philadelphia Negro*. Versión HTML <http://media.pfeiffer.edu/lridener/DSS/DuBois/pntoc.html>.

Engerman, S. y Sokoloff, K. (2002). “Factor Endowments, Inequality, and Paths of Development among New World Economies”. Working Paper 9259. National Bureau of Economic Research. October. <http://www.nber.org/papers/w9259>.

Filgueira, C. (2001). La actualidad de viejas temáticas: sobre los estudios de clase, estratificación y movilidad social en América Latina. Serie de Políticas Sociales No. 51. CEPAL. Santiago de Chile. pp. 55

- Flanagan, R. (1973). "Segmented Market Theories and Racial Discrimination". *Industrial Relations*. 73. Vol. 12. No. 3. Oct. pp. 253-273
- Flórez, C.; Medina, C. y Urrea, F. (2003). "Los costos de la exclusión social por raza o etnia en América Latina y el Caribe". *Coyuntura Social* No. 29 Fedesarrollo (diciembre). Bogotá.
- Forero, G., (2007). "Efectos del Capital Étnico y de Vecindad sobre la acumulación de capital humano: El caso de las poblaciones de ascendencia afrocolombianas de Cali". Tesis de Maestría. Universidad de los Andes.
- Galor, O. y Zeira, J. (1993). "Income distribution and macroeconomics". *Review of Economic Studies*. Vol. 60. No 1. pp. 35-52.
- Ganzeboom H.; Luijkx R. y Treiman, D. (1989). "Intergenerational class mobility in comparative perspective". *Research in Social Stratification and Mobility*. Vol. 8. pp 3-84.
- González Rivas, N., (2009). "Discriminación salarial por condición étnica -racial: un análisis de mujeres afrocolombianas y no afrocolombianas para el área metropolitana de Cali". Trabajo de grado de la Maestría en Economía Aplicada de la Universidad del Valle, 44 páginas.
- Guerreiro, R. (2008). "Is all socioeconomic inequality among racial groups in brazil caused by racial discrimination?" *Intenational Poverty Center. Working Paper*. No. 43. Febrero.
- Guimaraes, A. (2006). "Depois da democracia racial". *Tempo social*. Vol.18. No.2. Noviembre. pp. 269-287.
- Hasenbalg, C. (1979). *Discriminação e Desigualdades Raciais no Brasil*. Graal editora, Rio de Janeiro. Traducción de Race relation in Post-Abolition Brazil: The Smooth Preservation of Racial Inequalities. Ph. D. dissertation, University of California. Berkeley. 1978.
- Hasenbalg, C. y Silva, N. (1991). "Raça e Oportunidades Educacionais no Brasil". en *Desigualdade Racial no Brasil Contemporâneo*. Ed. Peggy Lovell. Belo Horizonte: UFMG.
- Henaó, Marta Luz y Parra, A. (1998). "Educación y mercados de trabajo". En *Empleo un desafío para Colombia*, documento preliminar. OIT.
- Henriques, R. (2001). "Desigualdade racial no Brasil: evolução das condições de vida na década de 90". Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada (IPEA) e da Universidade Federal Fluminense (UFF). Rio de Janeiro. 52 páginas.

Holzer, H. y Neumark D., (1998). "What Does Affirmative Action Do?". *NBER Working papers* No. 6605.

Kaufmann, S. (2007) "The History and Impact of State Initiatives to Eliminate Affirmative Action". *New Directions for teaching and learning*, no 111.

Kremer, Michael (1996). "How Much Does Sorting Inequality?". *National Bureau of Economic Research*. Working Paper 5566. (*Quarterly Journal of Economics*, 1997. pp. 15-139.)

Leite, Philippe G. (2005). "Race Discrimination or Inequality of Opportunities: The Brazilian Case". *Ibero America Institute for Econ. Research (IAI) Discussion Papers* 118, Ibero-America Institute for Economic Research.

Leonard, J., (1984). "What Promises Are Worth: The Impact of Affirmative Action Goals". *NBER Working papers* No. 1346.

Loury, G. C., (1981a). "Is equal opportunity enough". *The American Economic Review*, Vol. 71, No. 2, pp. 122-126

Loury, G (1981b). "Intergenerational Transfer and the Distribution of Earnings". *Econometrica*. Vol. 49. No. 49. pp. 843-867.

Martín Vida, M. (2003). "Evolución del principio de igualdad en Estados Unidos. Nacimiento y Desarrollo de las Medidas de Acción Afirmativa en Derecho Estadounidense". *Revista Española de Derecho Constitucional*, No. 68.

Martins, R. (2004). "Desigualdades Raciales y Políticas de Inclusión Racial: Resumen de la Experiencia Brasileña Reciente", en: *Serie de Políticas Sociales*, No. 82. CEPAL.

Mitchell, M. (2002). "Atitudes raciais: explorando possibilidades de comparação entre Brasil e Estados Unidos", *Caderno CRH*, No.36, pp. 19-47.

Nina, E. y Grillo, S. (2000). "Educación, movilidad social y trampa de la pobreza". en *Coyuntura Social* No. 22. Fedesarrollo. Bogotá. pp.101-119.

Núñez, J. y Bernal, R. (1998). "El desempleo en Colombia: tasa natural, desempleo cíclico y estructural y al duración del desempleo: 1976-1998". *Archivos de Macroeconomía* # 97, DNP.

Phelps, E. (1972). "The Statistical Theory of Racism and Sexism.". *The American Economic Review*. Vol. 62. pp. 659-661.

- Portilla, D. (2003). "Mercado laboral y discriminación racial: una aproximación para Cali". *Documento CEDE* 2003. No. 14. Universidad de Los Andes. Bogotá. 59 páginas.
- Reich, M.; Gordon D. y Edwards R. (1973). "A Theory of Labor Market Segmentation". *The American Economic Review*. Vol. 63. No. 2. Mayo. pp. 359-365.
- Ribero, R. y García, C. J. (1996). "Estadísticas descriptivas del mercado laboral masculino y femenino en Colombia: 1976-1995". En *Archivos de Macroeconomía* # 48, DNP, Bogotá.
- Romero, J., (2007). "¿Discriminación laboral o capital humano? determinantes del ingreso laboral de los afrocartageneros". *Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional* No. 98, Banco de la República – Sucursal Cartagena.
- Sánchez, F. y Núñez, J. (1998). "Educación y salarios relativos en Colombia, 1976-1995: determinantes, evolución e implicaciones para la distribución del ingreso". *Archivos de Macroeconomía*, # 74, DNP, Bogotá.
- Silva, N. (1978). *White-Nonwhite Income Differentials: Brazil*. Ph.D. dissertation, University of Michigan.
- _____ (1985). "Updating of Cost of Not Being White in Brazil". En *Race, Class and Power in Brazil*. Ed. Pierre-Michel Fontain. Los Angeles: Center for Afro American Studies. UCLA. pp. 42-55.
- Telles, E. (1992). "Residential Segregation by Skin Color in Brazil". In *American Sociological Review*. Vol. 57. No. 2. (Apr., 1992), pp. 186-197.
- _____ (1993). "Racial Distance and Region in Brazil: The case of marriage among color groups". En *Latin American Research Review*. Vol. 28. pp. 141-162.
- _____ (1994). "Industrialization and Racial Inequality in Employment: The Brazilian Example". En *American Sociological Review*. Vol. 59. pp. 46-63.
- _____ (1995), "Race, Class and Space in Brazilian Cities". En *International Journal of Urban and Regional Research*. Vol. 19. pp. 395-406.
- _____ (2004). "Race in another America. The significance of skin color in Brazil". Princeton University Press. 328 páginas.
- Tenjo, J. y Bernal, G. (2004). "Educación y movilidad social en Colombia". Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Universidad Javeriana. Documento No. 13. Bogotá. 58 pp.
- Tenjo, J. y Ribero, R. (1998). "Participación, desempleo y mercados laborales en Colombia". *Archivos de Macroeconomía* No 81, DNP.

Uribe, J; Ortiz, C. y J. Castro (2006). “Una teoría general sobre la informalidad laboral: el caso colombiano”. *Economía y Desarrollo*, septiembre de 2006.

Urrea, F. (2007). “Desafíos y perspectivas teóricas y metodologías comparativas: Importancia de un acercamiento cuantitativo sociodemográfico a la dimensión étnico-racial en América Latina”. Ponencia presentada en Fábrica de Idéias, Seminario Internacional, Fábrica de Idéias: 10 años de Experiencia; Mesa II - Mesa III- Desafíos e perspectivas teóricas e metodologías comparativas.

Urrea, F. y Viáfara, C., (2007). *Pobreza y minorías étnicas en Colombia: un análisis de sus factores determinantes y lineamientos de política para su reducción*, Misión para el Diseño de una Estrategia para la Reducción de la Pobreza y la Desigualdad, DNP, Bogotá, pp. 156.

Urrea, F. y Viáfara, C., (2008). “Estudio de la población afrocolombiana e indígena del municipio de Cali (a escala de comunas de mayor concentración de estos grupos étnicos), y de los siguientes municipios del Departamento de Nariño: Tumaco, Barbacoas, Francisco Pizarro, El Charco, Roberto Payán, Mosquera, La Tola, Santa Bárbara, Maguá y Ricaurte; con base en los resultados del Censo 2005, para el direccionamiento de las políticas públicas a favor de los grupos étnicos”. Informe de Avance para la Fundación Interamericana.

Urrea, F.; Viáfara, C.; Ramirez, H. y Botero, W. (2007). “Las desigualdades raciales en Colombia: un análisis sociodemográfico de condiciones de vida, pobreza e ingresos para la ciudad de Cali y el departamento del Valle del Cauca”. En *Afro-Reparaciones: Memorias de la esclavitud y justicia reparativa para negros, afrocolombianos y raizales*, Mosquera, Claudia y Luiz Claudio Barcelos (editores). Universidad Nacional de Colombia Centro de Estudios Sociales. Bogotá. pp. 691- 710.

Viáfara, C. (2005). “Diferencias raciales en las oportunidades educativas y en el estatus ocupacional en el primer empleo en la ciudad de Cali-Colombia”. Tesis para optar por el título de Maestro en Población con Especialidad en Mercados de Trabajo, FLACSO-MÉXICO.

_____ (2006). “Efectos de la raza y el sexo en el logro educativo y en el estatus ocupacional en el primer empleo en Cali-Colombia”. en *Sociedad y Economía*. No 11. Universidad del Valle. Facultad de Ciencias Sociales y Económicas. Cali. pp. 66- 95.

_____ (2007). Documento del eje desarrollo económico-género, en el Plan integral de largo plazo para la población negra, afrocolombiana, palenquera y raizal, Departamento Nacional de Planeación, Bogotá. Disponible en:

www.dnp.gov.co/archivos/documentos/DDTS_plan_integral_afro/DOC_FINAL_EJE_ECONOMICO.pdf

Viáfara, C., (2008). “Diferencias raciales en el logro educativo y status ocupacional en el primer empleo, en la ciudad de Cali (Colombia)”, en María del Carmen Zabala Argüelles (comp.). *Pobreza, exclusión social y discriminación étnico-racial en América Latina y el Caribe*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores y Clacso, 2008, pp. 85-119.

Viáfara, C. y Urrea, F. (2006), “Efectos de la raza y el género en el logro educativo y estatus socio-ocupacional para tres ciudades colombianas”. En *Desarrollo y Sociedad*. No. 58. Universidad de los Andes. Segundo semestre de 2006. pp. 115-163.

Wade, P. (2002) “Afro-Latin Studies. Reflections on the field”. En *Latin American and Caribbean Ethnic Studies* Vol. 1, No. 1, April 2006, pp. 105–124 (Routledge, Taylor and Francis Group ed.).

Weber, M. (1964) [1922]: “Capítulo IV. Comunidades étnicas”. En *Economía y sociedad*. Tomo I. Fondo de Cultura Económica. México – Buenos Aires; páginas 315-327.

Williams, R. (2006). “Generalized Ordered Logit/ Partial Proportional Odds Models for Ordinal Dependent Variables.” *The Stata Journal*. Vol. 6(1). pp. 58-82. A pre-publication version is available at <http://www.nd.edu/~rwilliam/gologit2/gologit2.pdf>.

Winant, H. (2000). “Race and Race Theory”. En *Annual Review of Sociology*, Vol. 26 (2000), pp. 169-185 Published by Annual Reviews. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/223441?origin=JSTOR-pdf>